

**Análisis de la narrativa del discurso periodístico en el marco del proceso de paz en  
Colombia: caso revista Semana en el periodo 2015-2016**

JUAN CAMILO PASCUAS CUTIVA

Junio 2020

Análisis de la narrativa del discurso periodístico en el marco del proceso de paz en Colombia:  
caso revista Semana en el periodo 2015-2016

Juan Camilo Pascuas Cutiva

Trabajo de grado para optar al título de  
Magister en Comunicación Educativa por la Universidad Tecnológica de Pereira

Asesor: Pedro Felipe Díaz

Doctor en Educación

Universidad Tecnológica de Pereira

Facultad de Ciencias de la Educación

Maestría en Comunicación Educativa

Pereira 2020

Nota de aceptación

---

---

---

---

\_\_\_\_\_  
Firma Presidente del Jurado

\_\_\_\_\_  
Firma Jurado

\_\_\_\_\_  
Firma Jurado

**Pereira, Junio 18 de 2020**

A mis padres.

## Resumen

Los medios de comunicación masiva permean la cotidianidad de los individuos de una sociedad con el discurso periodístico, mediante el cual no solo transmiten información sino que a su vez influyen en sus conductas, en suma su educación en proceso de permanente renovación (Freire , 2013). Esta influencia se da manera indirecta de tal forma que el lector no pueda apreciar la argumentación que hacen a favor o en contra de la temática tratada, pero que a la vez afecta su postura debido a que el discurso, en palabras de Van Dijk (1990), puede tener una dimensión persuasiva. Este trabajo de investigación aporta un análisis de la narrativa del discurso periodístico en el marco del proceso de paz realizado entre el gobierno del presidente Juan Manuel Santos y la guerrilla de las FARC-EP en Colombia, en el caso del cubrimiento periodístico que hizo la revista Semana durante el año 2015-2016. A través de un recorrido por artículos de la revista se analizó la narrativa con la que se abordó el proceso de paz, el uso del lenguaje en cada texto y la manera en que se estructuró cada argumento. En este orden de ideas el trabajo se divide en cinco capítulos: en el primero se encontrará una recopilación de las investigaciones hechas entorno a los procesos de paz en Colombia, con énfasis en el análisis discursivo; en el segundo, contará con los autores y teorías que se tomaron como referencia para esta investigación; en el tercero, se evidenciarán los hallazgos y su respectivo análisis; y por último, las conclusiones y recomendaciones que a partir de las interpretaciones de los datos recolectados, se cree pertinente tener en cuenta al momento de aproximarnos a temáticas como las narrativas del discurso periodístico de los medios masivos de comunicación.

**Palabras clave:** narrativa del discurso periodístico, lenguaje, comunicación, educación.

## **Abstract**

The mass media permeate the daily life of individuals in a society with journalistic discourse, through which they not only transmit information but also influence their behaviors, in sum their education in the process of permanent renewal (Freire, 2013). This influence is given indirectly so that the reader can not appreciate the argument they make for or against the subject, but at the same time affects their position because the speech, in the words of Van Dijk (1990), can have a persuasive dimension. This research work provides an analysis of the narrative of the journalistic discourse in the framework of the peace process carried out between the government of President Juan Manuel Santos and the FARC-EP guerrilla in Colombia, in the case of journalistic coverage by the magazine *Week* during the year 2015-2016. Through a tour of articles in the magazine, the narrative with which the peace process was approached, the use of language in each text and the way in which each argument was structured were analyzed. In this order of ideas, the work is divided into five chapters: in the first one there will be a compilation of the investigations made around the peace processes in Colombia, with emphasis on discursive analysis; in the second, it will have the authors and theories that were taken as a reference for this research; in the third, the findings and their respective analysis will be evidenced; and finally, the conclusions and recommendations that, based on the interpretations of the collected data, it is considered pertinent to take into account when approaching topics such as the narratives of journalistic discourse in the mass media.

**Key words:** journalistic discourse narrative, language, communication, education.

## Tabla de contenido

Resumen .....	v
Abstract .....	vi
Tabla de contenido .....	vii
1. Introducción.....	1
2. Capítulo I Estado del arte .....	3
3. Capítulo II Marco teórico .....	12
3.1. Comunicación y Educación: reflexiones acerca de la educación para la ciudadanía en el posacuerdo .....	23
3.2. ¿Cómo educar para la ciudadanía? .....	30
4. Capítulo III .....	36
Proceso metodológico .....	36
4.1. Rastreo de la información.....	36
4.2. Análisis de contenido.....	41
4.3. Categorías de análisis .....	42
4.3.1. Paz .....	44
4.3.2. Actores del proceso .....	51
4.3.3. Violencia.....	58
4.3.4. Política.....	64
4.3.5. Opinión pública .....	70
4.4. Estructura de argumentos .....	76
5. Capítulo IV Discusión sobre los hallazgos.....	85
6. Capítulo V Conclusiones y recomendaciones .....	88
Bibliografía .....	90
Anexos.....	98





## **1. Introducción**

En este trabajo de investigación encontrarán un análisis de la narrativa del discurso periodístico de la revista Semana en el marco del proceso de paz, especialmente sobre los años 2015 y 2016. Para poder acercarnos al análisis de esa narrativa, hacemos un recorrido por la teoría del discurso, los medios de comunicación y la educación en el contexto colombiano.

En consecuencia, los anteriores conceptos fueron claves para el desarrollo de la investigación. Por un lado se tomó el concepto de discurso desde el pensamiento de Van Dijk; a su vez, la importancia de la educación desde la comunicación se abordó desde el teórico Jesús Martín Barbero; de igual manera, otros términos como la narrativa, narrador, periodista, interpretación, texto, se abordaron desde autores como: Umberto Eco, Walter Benjamin, Dorde, Elinor Ochs y Suzanne Eggins & J.R. Martin.

La finalidad de la investigación es analizar la narrativa del discurso periodístico de la revista Semana en el marco del proceso de paz durante el periodo de 2015-2016.

De igual manera lo anterior se apoya de los objetivos específicos que son los siguientes:

- Identificar la narrativa periodística utilizada por la revista Semana durante el proceso de paz, entre el 2015 y 2016.
- Describir el lenguaje utilizado en los artículos de la revista Semana dedicados al cubrimiento periodístico del proceso de paz durante los años 2015 y 2016.

- Establecer la estructura de argumentos que utilizó la revista Semana para comunicar a la opinión pública sobre el proceso de paz en los años 2015 y 2016.

Su pertinencia radica en la repercusión social que causó dicho proceso entre la guerrilla de las FARC y el Estado colombiano, específicamente en la manera que fue comunicado por los medios de comunicación, ya que la narrativa juega un papel clave al momento de comunicar una idea con la sociedad desde un medio masivo de comunicación, en donde se utiliza el lenguaje para dar una forma a un discurso que construye opinión pública.

Por consiguiente, la problemática se plantea a partir de la necesidad del análisis de narrativas de acontecimientos importantes para la sociedad colombiana y cómo influyen estas en aspectos importantes como lo social y educativo. Por esto el proyecto busca responder la pregunta: ¿cuál es la narrativa del discurso periodístico dado por la revista Semana en el marco del proceso de paz entre el gobierno colombiano y la guerrilla de las FARC durante el periodo 2015-2016?

La metodología que se utilizó en la investigación es el Análisis de Contenido, desarrollada bajo el enfoque cualitativo y de naturaleza descriptiva.

## **2. Capítulo I**

### **Estado del arte**

A nivel internacional se encontró una investigación realizada en el año 2013 por la Universidad CONICET de Buenos Aires, Argentina, titulada *El proceso de paz en Colombia según el estado y las FARC-EP*. Giohanny Olave hace una aproximación a los discursos que conformaron el fin de la primera etapa del actual proceso de paz (septiembre y octubre de 2012); proceso tenía como fin terminar el conflicto armado entre el Estado colombiano y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, Ejército del Pueblo (FARC-EP).

Esta investigación hizo énfasis en la descripción de las definiciones construidas por el estado y las FARC-EP en sus alocuciones públicas sobre el proceso de paz, a través del análisis de sus implicaturas políticas (Van Dijk, 2004, 2008, 2009) y de las estrategias retóricas utilizadas (Danblon, 2006; Meyer, 2008; Plantin, 2011). En este proceso trabajaron con textos producidos por los actores y difundidos por los medios de comunicación, tratando de mantener el equilibrio en la participación de las voces: la estatal e insurgente. En la selección de estas parejas de textos se procuraba que fueran del mismo género discursivo y con fecha e instancia de producción similares.

A los textos se accedió desde los portales en internet y fueron analizados en sus formatos textual y audiovisual, a través del software Atlas Ti 6,2 para análisis cualitativo de datos, a estos segmentos les fueron asignados códigos conceptuales “in vivo”, es decir, con palabras y frases claves utilizadas en el mismo texto. A partir de estas marcas se elaboró una categorización de códigos cruzados con notas inferenciales al margen. Finalmente, se conformaron 7 categorías de

análisis con base en lo anterior y se dedujeron dos orientaciones retóricas estratégicas a partir de las relaciones intercategóricas, como se describe en los resultados.

Los discursos analizados comparten siete definiciones de la situación, a saber: el proceso de paz como oportunidad histórica, riesgo, responsabilidad, consenso institucional y social, triunfo particular y excepción bélica. Tales definiciones ponen en evidencia dos tipos de estrategias retóricas encontradas en los discursos, denominadas ‘justificadorias’ y ‘consensualistas’. Se concluye que pese a las definiciones compartidas, cada actor las orienta de acuerdo con sus intereses políticos, con lo cual se apunta el sentido estratégico de la construcción de modelos de contexto en la comunicación política (Van Dijk, 2004, 2008, 2009).

Por otro lado, se encontró un documento elaborado por Vicenç Fisas y Kristian Herbolzheimer en el 2006, en la Universidad Autónoma de Barcelona, llamado *Modelos de procesos de paz-estudio comparativo 1995-2005*. En la pesquisa, los autores analizaron 16 casos e hicieron un recorrido al menos sobre cinco modelos diferentes de procesos de paz dependiendo de los temas que se deben negociar. Entre ellos está el que se da a través de la desmovilización y la integración de los combatientes; aquél que implica un reparto del poder político, económico o militar; el de intercambio; aquél que se basa en el establecimiento de medidas de confianza; y el último es aquél que se basa en la búsqueda de fórmulas de autogobierno. Lo más importante, en definitiva, es acertar con el modelo que conviene a un país, por su contexto, su historial conflictivo, la naturaleza y la disposición de las partes.

Esta primera parte del estudio aborda los procesos de paz con acuerdos finales firmados entre los años 1995 y 2004 y que no han sufrido un regreso a la fase de confrontación armada caso:

Bosnia Herzegovina, Croacia, Etiopía-Eritrea, Filipinas (MNLF), Guatemala, Guinea-Bissau, Kosovo, Liberia, Sierra Leona y Tayikistán.

Para cada proceso se elaboró una ficha completa con información relacionada con la evolución, desde la fase de conflicto armado hasta la actualidad. Los parámetros analizados se escogieron de acuerdo con las posibilidades de obtener información al respecto y con las posibilidades de hacer comparaciones entre contextos. La información se obtuvo a través de un amplio abanico de fuentes, de las que se destacan la base de datos del Instituto de la Paz y los Conflictos de la Universidad de Uppsala– Suecia, como también la serie ACCORD sobre procesos de paz.

La mayor parte de los casos analizados han tenido implicaciones internacionales destacadas, tanto desde el punto de vista del conflicto como de la solución. Los Balcanes (Bosnia, Croacia, Kosovo), África occidental (Liberia, Sierra Leona y Guinea-Bissau), los Grandes Lagos (República Democrática del Congo) y Centroamérica (Guatemala) son áreas geográficas que han concentrado una elevada conflictividad con implicaciones de varios países vecinos. Ha habido intervenciones armadas de países externos en todos los casos africanos y en Bosnia, Kosovo y Tayikistán. Excepto la guerra entre Eritrea y Etiopía, no hay ningún caso en el que alguna de las partes no haya recibido apoyo internacional durante el conflicto.

Paradójicamente también, a excepción precisamente de Eritrea y Etiopía, todos los procesos analizados corresponden a conflictos internos. La duración de los conflictos es una de las variables más cambiantes: desde los casos de Kosovo y Guinea-Bissau (meses) hasta el conflicto entre Israel y Palestina, que empezó antes de la creación de Israel (1948) y se mantiene hasta hoy en día, pasando por Guatemala (treinta y seis años).

Por otra parte hay que añadir que en once de los dieciséis casos analizados hay grupos paramilitares estrechamente vinculados a las fuerzas armadas. Finalmente, en un momento de gran relevancia para la teoría de la motivación económica como causa o combustible de las nuevas guerras, conviene destacar que el control de los recursos naturales tan sólo alimenta cinco de los dieciséis casos vistos.

Para concluir la investigación, el conflicto más violento en términos globales ha sido el de Angola (casi un millón de muertos y unos cuatro millones de desplazados/refugiados). En relación con la población total del país en conflicto, los más castigados en términos de desplazamiento han sido Kosovo, Bosnia-Herzegovina y Liberia.

Lo anterior nos lleva al hallazgo de un estudio a nivel nacional. Se identificó una tesis de grado realizada por Carlos Adolfo Cortés Martínez, en el año 2010 en la Universidad Javeriana titulada *La argumentación en las columnas de opinión: Cómo argumentan los columnistas en la era Uribe*.

En el documento se hace un análisis de la argumentación, las falacias y la participación de las audiencias en las columnas de opinión de los periodistas Fernando Londoño, Daniel Coronel, Alfredo Molano, Antonio Caballero, María Jimena Dussán y Daniel Samper Ospina; durante la última semana de septiembre y la primera de noviembre del 2008. El análisis se basa en la Teoría de la Argumentación de Chaim Perelman y los planteamientos de Stephen Toulmin retomados por Álvaro Díaz.

El proyecto pretende identificar los esquemas argumentativos utilizados por los columnistas anteriormente mencionados, e indagar si las argumentaciones de ellos, se basan en razonamientos lógicos o si, por el contrario, incurren en falacias argumentativas para convencer

a los lectores de los puntos de vista que defienden. También trata establecer la posición ideológica de cada columnista, la credibilidad que genera entre los lectores y el estilo argumentativo que maneja. Por último, se analizarán las audiencias con la intención de establecer qué tanta adhesión tuvo el columnista, y qué competencias deben tener los lectores.

Como conclusiones es necesario advertir que los columnistas, en la mayoría de sus textos, fundamentaron su argumentación en el conocimiento del mundo del destinatario, así como en los hechos y las evidencias. Todos hablaron de temas cercanos al imaginario popular y la gran mayoría se apoyó en el acontecer noticioso para escribir sus artículos. Otro aspecto llamativo de la mayoría de las columnas es el uso del sarcasmo, la ironía o el humor. Según el texto estas estrategias llaman la atención del lector, lo cuestionan y lo hacen reflexionar. También ofrecen una oportunidad de decir lo que de manera directa sonaría crudo o sería más peligroso.

En cuanto a las audiencias, es necesario señalar que hubo un número importante de comentarios no relevantes en todas las columnas de la muestra. Lo anterior, se debe tal vez a la falta de cultura por parte de los lectores. De todas formas, las columnas de opinión son una ventana para el debate, para expresar la individualidad del periodista y para expresar mediante imágenes y figuras literarias su representación de la realidad de una forma particular. Columnistas como Coronel, Caballero, Dussán y Molano no pierden vigencia y sus columnas, de más de un año atrás, retratan los mismos problemas y personajes que ocupan hoy la primera plana. Sus tesis se revalidan con el paso del tiempo porque documentan e interpretan de manera fidedigna y lúcida de la realidad.

En este orden de ideas, de los columnistas de la revista Semana pasamos a una publicación elaborada por Fabio López de la Roche en la revista Palabra Clave, realizada en diciembre de

2005 llamada *Aprendizajes y encrucijadas del periodismo. Entre la paz de Pastrana y la seguridad democrática de Uribe*. En esta publicación el autor hace un profundo análisis sobre los aciertos y errores de los medios de comunicación al informar sobre el conflicto armado y los procesos de paz que se han llevado a cabo en Colombia.

Presenta, en una primera parte, una visión sintética del periodismo en el proceso de paz con las FARC entre 1999 y 2002, poniendo especial atención a la relación con las fuentes de información acerca de la guerra. Una segunda parte analiza los problemas y riesgos del cubrimiento periodístico del conflicto en el contexto de la seguridad democrática del presidente Uribe.

En dicha publicación se parte de la idea de que los medios de comunicación y el periodismo como instituciones sociales y grupos ocupacionales han desarrollado consciente o inconscientemente, sobre la base de su participación en el cubrimiento del conflicto armado y de las distintas iniciativas de paz, una serie de aprendizajes en cuanto a su papel como informadores y constructores de referentes para la comprensión de esos procesos.

Para que tales aprendizajes tengan un sentido práctico y puedan nutrir el ejercicio de la profesión, así como los programas de formación de periodistas y comunicadores sociales en un sentido anticipatorio de aquello con lo cual se encontrarán en el desempeño de su oficio, ellos deben ser consignados en escritos a través de un trabajo analítico y autorreflexivo sobre las propias experiencias.

Varias de las recientes investigaciones en las cuales se apoyaron para este trabajo son resultado de esfuerzos conjuntos entre académicos y periodistas, y de fructíferos encuentros entre la investigación académica y la investigación periodística. La hipótesis que se desprende de la



anterior argumentación es que esos aprendizajes del periodismo han sido posibles en la medida en que la actitud autorreflexiva y a la decisión de algunos periodistas de incorporarse a la investigación sobre su propio campo, se ha sumado la apertura de algunos sectores de las ciencias sociales para pensar académicamente el periodismo como objeto legítimo de estudio y de debate ciudadano.

El pensarse el periodismo desde la academia también lleva a pensar en otros aspectos como el discurso: una de las temáticas centrales en esta investigación. Para esto se encontró un trabajo que fue realizado por Ana María López Carmona en el año 2005 titulada *El Discurso Periodístico Sobre la Paz. Análisis de Piezas Informativas de Prensa Sobre la Instalación de la mesa de Diálogos en San Vicente del Caguán. Presagio de un Fracaso.*

Para identificar el problema e iniciar el desarrollo de la investigación, se planteó como problema lo siguiente: uno de los principales objetivos de este trabajo de investigación es el exponer que la información publicada por dos periódicos nacionales de un evento tan importante para el país, como lo fue el intento de un proceso de paz en el Caguán, está influenciada por los ideales de la casa editorial y también por los intereses de los actores sociales involucrados.

Como metodología se realizó una selección de piezas informativas del periódico el Tiempo y el colombiano, entrevistas, noticias, crónicas, entre otros géneros informativos y en ella se manejó dos criterios: cronológico e informativo. Esta información la trabajaron durante siete días, ya que por ese tiempo se manifestaba el posible proceso de paz. Allí se combinan dos categorías de análisis, luego de la recolección de datos: categorías para el análisis del tratamiento periodístico de la información al igual que del análisis del discurso.

En la investigación se encontraron tres hallazgos. El primero consiste en que el manejo de la información estuvo controlada por los dos actores sociales involucrados: gobierno y las FARC; el segundo que la prensa contribuyó a incrementar la expectativa y a poner el deseo de paz sobre la situación real que se estaba viviendo y un tercer resultado que la prensa en un intento por hacer un cubrimiento equilibrado de los hechos no logra abstraerse de la espectacularización de los medios de mayor penetración como la radio y la televisión recurriendo mucho a la fotografía, a la comunicación visual.

No obstante, a pesar de lo anterior, la prensa también juega un papel importante al momento de elaborar un discurso en el cubrimiento de los procesos de paz, su narrativa es muy importante al momento de transmitir los hechos, la cual va a influir en la sociedad. Esto nos lleva a una investigación llamada *La Paz en Primera Plana: medios de comunicación y proceso de paz en Colombia, 2012-2015*; esta investigación fue realizada por el Grupo de Investigación Teoría Política Contemporánea (Teopoco) adscrito al Departamento de Ciencia Política de la Facultad de Derecho, Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional de Colombia, Coordinado por la politóloga Marya Hinira Sáenz Cabezas. En este trabajo investigativo se analiza el discurso periodístico a través del poder de la narración y su influencia en las posturas que tomó la ciudadanía frente al proceso de paz llevado a cabo entre el gobierno de Juan Manuel Santos y las FARC-EP.

En la investigación mencionada, se manejan tres ejes fundamentales:

- El poder de la narración: marcos de inteligibilidad e ideología en los diálogos de paz de la Habana.
- Ellas en la retaguardia. Mujeres y Género en el proceso de paz en Colombia, 1982-2014.

- Las víctimas como protagonistas. Exigencias y disputas por su reconocimiento.

Es el primer eje temático es el que contribuye más a esta investigación, allí se analiza la transmisión de la información a través de los medios de comunicación masiva sobre el proceso de paz entre el Gobierno y las FARC. Se hizo un análisis profundo sobre las múltiples narraciones que se encontraron; las narraciones vistas como género discursivo de prensa, para posteriormente hacer “una crítica a la concepción de asepsia que se espera del relato periodístico” (Sáenz, Guzmán, & Nathaly, 2017).

Para hacer esta crítica, a las investigadoras les fue importante partir de dos dimensiones que permeaban estas formas de narrar: la memoria colectiva y las fuerzas ideológicas adyacentes. Como bien lo decía Guzmán (2017), entre estas dos tramas analíticas se representan los marcos de inteligibilidad de la interpretación y las posibles tramas a construir sobre el proceso de paz.

La metodología se construye a través del análisis hecho por el Observatorio Posicional de Medios, Paz y Negociación del Conflicto Armado (OPM), perteneciente al grupo de investigación Teopoco. Posteriormente se contrasta con distintas teorías sobre el discurso que están alineadas por las corrientes críticas. Uno de los hallazgos de esta investigación es la importancia de lo ideológico en el poder discursivo que presentan las noticias de un hecho, en este caso, el proceso de paz. Se pudo encontrar que en estas narraciones la ideología se puede presentar con menor o mayor fuerza según el interés para legitimar demandas políticas o sociales, en un “proceso que se relata a varias voces y se actualiza a diario con cada relato, con cada puesta en escena, con cada acto performativo que ensancha el *marco*, conservando y al mismo tiempo dejando un espacio de innovación desde lo real que en la representación (narración) siempre es ficción” (Sáenz, Guzmán, & Nathaly, 2017).

### **3. Capítulo II**

#### **Marco teórico**

Los procesos de paz en Colombia han sido un tema que hace más de 50 años ha estado en la primera plana de los medios de comunicación. Sin embargo, el proceso de paz más importante para el país ha sido el realizado bajo la batuta del gobierno de Juan Manuel Santos con la guerrilla denominada FARC-EP durante los años 2012 y 2016. Esta guerrilla, después de muchos años de conflicto armado con el estado, desde su creación en 1964, decidió hacer su acercamiento definitivo de diálogo, dejando atrás otros encuentros fallidos: el último de ellos, el proceso del Caguán en el gobierno de Andrés Pastrana Arango.

Esta temática, al ser de gran relevancia para un país inmerso en el conflicto político militar, siempre estuvo en el visor de los medios de comunicación. Las narrativas empleadas en cada página, imagen, video, audio, generaron en cada transmisión del mensaje una construcción de la realidad; de igual manera influyeron en la formación de una opinión en cada individuo a partir del discurso periodístico empleado por cada medio, permearon la memoria colectiva colombiana creando un patrón de pensamiento referente al tema de la paz. Según Halbwachs (2004) podemos hablar de memoria colectiva cuando evocamos un hecho que ocupaba un lugar en la vida de nuestro grupo y que hemos planteado o planteamos ahora en el momento en que lo recordamos, desde el punto de vista de este grupo (pág. 36). Así mismo, hablamos de memoria individual cuando nos referimos a un punto de vista de la memoria colectiva, a un recuerdo del individuo y que esto cambia el lugar que ocupa en ella, al igual que cambia el lugar según las relaciones que se mantiene con otros entornos. (Halbwachs, 2004)

Por consiguiente, la línea principal será las narrativas del discurso periodístico. En una primera instancia es necesario hacer una aproximación hacia la noción de discurso. Van Dijk plantea que el discurso es “una unidad observacional, es decir, la unidad que interpretamos al ver o escuchar una emisión. Es decir, una gramática solo puede describir textos, y por lo tanto solo da una aproximación de las verdaderas estructuras empíricas de discursos emitidos”. (Van Dijk, 1983, pág. 20) Así mismo, se hace necesario una aproximación hacia una definición del discurso periodístico, la cual es la siguiente:

Discurso periodístico es la práctica social que utiliza como elementos básicos el lenguaje literario y las estructuras técnicas noticiosas, para proporcionar información a uno o a varios públicos a través de un medio y cuyo objetivo central es entablar una comunicación efectiva. (Baena, 1999)

Esta comunicación efectiva nos lleva a pensar en un complejo proceso de comunicación; donde se implica a la vez una coenunciación de expresiones y sus respectivos contenidos y que solo puede darse entre sujetos o comunidades que comparten el mismo código cultural, lo que nos quiere decir, que es un mismo sistema simbólico. “Estos códigos son los que permiten construir los diferentes discursos sobre la realidad natural o social; en otros términos, construir la cultura, el mismo sistema de símbolos” (Narváez Montoya, 2013, págs. 41-42). No obstante, hacer una aproximación a la realidad social es clave debido a que partiendo de los discursos sociales, en este caso del discurso periodístico, se forma, se construye dicha realidad; así bien, desde el punto de vista explicativo, nos podemos apoyar en los autores Posada Ramírez, Díaz Arenas, & Jaramillo Patiño (2016) quienes afirman lo siguiente:

La realidad social tiene como origen dos elementos centrales: el lenguaje y la mente humana. El primero permite expresar enunciados que no solo describen las cosas, sino que crean las

mismas cosas que describen; El segundo elemento: la mente humana, en virtud a su capacidad de constituir pensamientos colectivos, intencionalidad colectiva, permite que las personas alberguen los estados mentales comunes que hacen representar e interpretar a ciertas porciones de realidad, como poseedoras de poderes institucionales. (pág. 196)

En ese orden de ideas, esa comunicación efectiva del discurso periodístico siempre se ve intervenida por los intereses particulares del poder, poder concebido como “la capacidad relacional que permite a un actor social influir de forma asimétrica en las decisiones de otros actores sociales de modo que se favorezcan la voluntad, los intereses y los valores del actor que tiene el poder” (Castells, 2009). No obstante, y consecuencia con la noción de Castells, el poder no puede ligarse solo a los aspectos estatales como la fuerza pública o el mismo gobierno, lo cual aún suele darse en tiempos posmodernos. El poder es cierta modificación, la forma a menudo diferente de una serie de conflictos que constituyen el cuerpo social, conflictos de tipo económico y político donde son partícipes estos actores. Igualmente, el poder puede ser la estratificación, la institucionalización, la definición de técnicas, instrumentos y armas que son útiles en todos esos conflictos. En este orden de ideas esto puede considerarse en un momento dado como cierta relación de poder o cierto ejercicio del poder (Foucault, 2012).

Por consiguiente, en un contexto donde el poder, desde sus distintas relaciones, juega un rol influyente en la construcción de la realidad social mediante discursos sociales, nos hace repensarnos y/o analizar el funcionamiento de la semiosis social, esta, entendida “como la dimensión significativa de los fenómenos sociales en tanto procesos de producción de sentido” (Verón, 1993, pág. 125). Por ello es importante el análisis de un discurso periodístico que influye en gran medida en las perspectivas de los individuos, ya que esto no es otra cosa que la

descripción de las huellas de las condiciones productivas en los mismos discursos, y aquí, pueden ser discursos de su generación o las que dan cuenta de sus efectos (Verón, 1993).

El paso del poder por los medios conlleva ciertas problemáticas distintas al planteamiento base de limitar los espacios de la información, el control total de las narrativas; también es el querer controlar al sujeto a nivel del deseo, del mercado; el cómo programarlo mientras es explotado económicamente “es la reglamentación de cualquier tipo de necesidad, acostumbrando a la gente a que entre el sujeto y su deseo haya siempre una mercancía que lo ‘valore’ y domestique, es decir lo cuantifique, lo haga mercantilizable” (Barbero , 1978, pág. 47).

En consecuencia, surge una comunicación política o una comunicación de lo político, entendida esta como “la comunicación que tiene a la política y lo político como naturaleza y propósito” (Del Valle, 2018, pág. 39) la cual se expresa en diferentes estrategias y técnicas psicológicas y discursivas con fines políticos, siendo estas generadas por distintos actores y en contextos definidos previamente con estos propósitos ocasionando un efecto dominante sobre la percepción acerca de un fenómeno social (Del Valle, 2018). Es así como la política usa la comunicación para instituir o destituir sentidos, proyectos, agentes. En palabras de Rincón (2018) “esa acción se hace en dos campos prioritarios: las percepciones y las emociones. Por eso la comunicación política consiste en instituir o destituir percepciones e instituir o destituir emociones” (pág. 196).

En el caso colombiano, los poderes han permeado en gran medida a los medios de comunicación masiva; y aquí sí vamos a relacionar la palabra poder con la influencia de los grandes grupos económicos, lo cual hace que la imparcialidad de un discurso periodístico

procure flaquear ante temáticas sensibles para las élites, pero de interés para el resto de los ciudadanos. Lo anterior puede fundamentarse en palabras de Calderón (1996):

El discurso periodístico es el producto social de la necesidad y demanda de información de una comunidad de habla constituida por una serie de comunidades ideológicas que interactúan en su interior. En este contexto, el productor de este discurso está conformado por una comunidad ideológica que tiene acceso y prácticamente todas las situaciones comunicativas y ocupa un espacio de prestigio y poder en la comunidad. (pág. 103)

Por consiguiente, en este contexto de violencia armada colombiana (gobierno-guerrillas), los medios de comunicación se mezclan de manera aberrante con la guerra entre armas, con los juegos de poderes, ya lo decía Barbero (2004) “los pobres tienen las armas del gobierno que los representa mientras los ricos poseen los medios desde los que hacen su propia guerra” (pág. 300). En este orden de ideas, es importante saber que el discurso periodístico tiene una estructura y que esta estructura tiene intrínsecamente una narrativa; la narración en el discurso periodístico crea una atmósfera de lo oculto para el espectador, quien debe decodificar el mensaje y crear su opinión. “El encuentro con una narración significa des-cubrir (de-velar) lo no dicho, lo oculto” (Sáenz, Guzmán, & Nathaly, 2017, pág. 19); por otro lado la narración es a su vez una forma de argumentación escrita tradicional (Díaz Rodríguez, 2002, pág. 11).

En una revista o en un periódico se publica un texto en el que más allá de refutar o cuestionar los planteamientos o acciones de un personaje público, quien argumenta busca es influir en el mayor número de lectores razonables de ese diario (Díaz Rodríguez, 2002, pág. 12), o el famoso *auditorio* concebido por Perelman (1997) como “el conjunto de aquellos sobre los cuales el orador quiere influir con su argumentación” (pág. 35).



Por ello, partiendo del des-cubrir lo oculto, es clave reconocer que estas narraciones se rigen por marcos interpretativos por ambos actores: el periodista y el lector. El primero lo utiliza para comprender la realidad y plantear discursivamente los acontecimientos, en términos informativos; el segundo lo utilizará para comprender el discurso transmitido por el primero y situar sus referentes en una interpretación (Cuvardic, 2002). El periodista en este punto es el narrador, quien estructura la narración; él pone su propio estilo y se rige por el de su editorial. Así bien, para hablar de este periodista narrador podemos tomarlo como “la figura en la que el justo se encuentra consigo mismo” (Benjamin, 2001, pág. 134), ya que desde la narración expuesta crea una atmosfera de perspectivas, afecta la opinión del lector, empero la idea inicial en su complemento se distorsionará; se decodificará el mensaje principal, pero se abrirá un sinfín de interpretaciones a partir de ello.

En este sentido, el papel de la narración es de gran relevancia al momento de plantear un discurso periodístico, ya que es una descripción del acontecimiento. Por ello Ochs (2000) dice que “Todas las narraciones describen una transición temporal de un estado de cosas a otro”; las narraciones pueden construir, o no, la opinión del individuo, dependiendo del uso del lenguaje. En palabras de Benjamin (2001), el lenguaje significa un principio dedicado a la comunicación de contenidos espirituales relativos a los objetos respectivamente tratados: la técnica, el arte, la justicia o la religión (pág. 59) al igual que cada lenguaje se comunica a sí mismo, la entidad lingüística de las cosas es su lenguaje (Benjamin, 2001). Así bien, en el discurso y concibiendo este discurso como un suceso de comunicación en donde se emplea el lenguaje con el fin de exponer ideas o creencias, formando sus narrativas, puede ocasionar que toda una sociedad prevalezca a merced de quienes manejan dicho discurso (Van Dijk, 2000).

El exponer ideas y/o creencias mediante el lenguaje es de un alto grado de responsabilidad por parte del periodista, ya lo hemos mencionado en párrafos anteriores: tiene gran influencia sobre la opinión del lector. Esta responsabilidad de comunicar no exime a ningún medio, ya que afecta a un contexto sociocultural determinado, por ende “los conocimientos y los discursos son interdependientes y no están circunscritos sólo a lo verbal, por lo que se convierten en los soportes audiovisuales y significantes de la cultura” (Orozco Gómez, 1996, pág. 25). Por ello, el uso adecuado del lenguaje juega un rol importante al momento de la transmisión del mensaje que se quiere dar. Rincón (2018) dice que “se debe constatar si hay verdad y valorar las opiniones, adjetivos y acusaciones de cada fuente. No debe abdicar de comprobar la verdad, contextualizar los decires y cuidar los lenguajes” (pág. 204).

Por consiguiente, es pertinente subrayar que los discursos periodísticos que se forman a partir de un evento no son la representación específica y fiel de los hechos “Así como los textos no son codificaciones neutrales de una realidad natural, sino construcciones semióticas de significados contruidos socialmente” (Eggins & Martin, 2000, pág. 364). Así mismo el papel del lector es clave en el proceso del discurso ya que como bien decía Eco (1997) “un texto es un universo abierto en el que el intérprete puede descubrir infinitas interconexiones” (pág. 50) . Por ende, al momento de leer una narrativa del discurso, un lector se enfrenta al desafío de descifrar el significado oculto que el autor desea que descubran en su texto. No obstante, entramos en el ámbito ambiguo de la interpretación, en donde cada lector puede interpretar de manera distinta, incluso distorsionar, lo que se trata de plantear en primera instancia. Así entonces, en palabras de Eco (1997):

El lector tiene que sospechar que cada línea esconde otro significado secreto; las palabras, en vez de decir, esconden lo no dicho; la gloria del lector es descubrir que los textos pueden

decirlo todo, excepto lo que su autor quería que dijeran; en cuanto se pretende haber descubierto un supuesto significado, podemos estar seguros de que no es el real; el real es el que está más allá y así una y otra vez; los hílicos -los perdedores- son quienes ponen fin al proceso diciendo «he comprendido». (pág. 51)

En consecuencia con las ideas anteriores, los lectores pueden interpretar un texto de manera distinta, dependiendo del tiempo y el espacio donde lo lea. Los contextos cambian constantemente, por ende, las interpretaciones tienden a ser múltiples. Por consiguiente, remitiéndonos a palabras de Cassany (1999) “El mensaje de un escrito no es un contenido completo ni inmutable, físicamente encerrado en las letras, que se ofrezca a los lectores para que lo descodifiquen como quien desempaqueta un objeto postal” (pág. 217), por ende, partiendo de conocimientos previos el mensaje se maneja entre el lector y el autor quienes mediante la escritura y la lectura lo construyen.

Los lectores varían dependiendo de su alfabetización, no es igual la interpretación de un individuo que ha tenido mejores oportunidades educativas a nivel académico a uno que apenas sabe leer, por lo que “la eficacia de las construcciones depende en gran parte de los sistemas y modos de recepción” (Pintos, 2005, pág. 53); empero no solo los lectores son importantes en los estudios de discurso, especialmente en el discurso periodístico, también lo es la producción del texto periodístico. Este requiere de una comprensión y análisis de textos fuentes o de los acontecimientos preguntándose sobre esquemas como: el qué, el cómo, el cuándo, el quién, el por qué, el dónde; de manera tal que pueda generar una intencionalidad desde su línea editorial y/o particular. De esta manera la comprensión, en este caso, de los artículos supone algunas etapas principales como: “la percepción y atención, la lectura, la decodificación e interpretación,

la representación en la memoria episódica y la formación, usos y actualización general y de las creencias” (Van Dijk, 1990, pág. 201).

También es importante observar los espacios y/o contextos en que se lee esta clase de artículos. Colombia es un país con desigualdad social, en donde no todas las personas tienen la oportunidad de acceder a una educación formal. Las cifras de pobreza y desempleo son bastante altas, según el DANE para mes de agosto de 2019 las cifras son de 10,8% (DANE, 2019); por otra parte, no todas las personas pueden acceder a una suscripción en la revista Semana la cual tiene un costo anual de \$295,000 (Semana, 2019) . Por ello podemos decir que la población que accede a esta revista física tiene un nivel de escolaridad promedio o elevado y que manejan un bagaje cultural distinto, por lo que se puede decir que “cada una de estas esferas dispone de su propia tradición discursiva, que contiene convenciones aceptadas por la comunidad de hablantes, más o menos explícitas y conscientes, que afectan al contenido” (Cassany, 1999, pág. 219).

Al hablar del contexto en el que se lee un artículo y/o la interpretación que le puede dar el lector, también es clave mencionar que esta interpretación puede ser buscada por el mismo medio de comunicación al escoger una temática y proponer un discurso para trasmitirla; a pesar que hablamos de una ambigüedad al entrarnos en la decodificación del texto por parte del lector, no está demás decir que las líneas editoriales se mantienen entre una margen casi invisible entre el capital y la imparcialidad que poco a poco se ve más permeado por intereses particulares, lo cual limita un poco aquella ambigüedad y/o la direcciona hacia posibles interpretaciones que quieren que el lector tome como propia. Lo anterior es un aspecto que está presente en nuestra actualidad, con los medios de comunicación dominados por grupos privados y trabajando, incluso, en base a ideologías políticas; bien lo decía Jesús Martín Barbero en entrevista con Omar Rincón (2015):

Escoger los hechos que marcan el día implica que el dueño es quien decide sobre lo que vemos y lo que está pasando. ¡Y cuando creímos muertas a las ideologías, ellas reaparecen tanto del lado de los partidos políticos como de las ciudadanías y también de los empresarios, al menos los empresarios de la comunicación que cada día que pasa son menos y más gordos! (pág. 23)

En consecuencia con esta idea, también lo plantea Rincón (2018):

Los medios han demostrado que su bien particular (el rating, el show y servir a sus amos) está por encima del bien colectivo (una nación en paz). Por eso han dejado de hacer su oficio de cuestionar, confrontar, contextualizar y verificar verdad. Se mueren por un “me gusta”, un clic, un trending topic. O sea, caen en informar desde el odio, la venganza, el “nada sirve”. Renuncian a hacer periodismo para convertirse en megáfonos de los odios y la desinformación. (pág. 208)

En este orden de ideas, los textos escritos en un medio de comunicación masivo manejan una clase de discurso que permea en una sociedad, la cual puede recepcionarlo, debatirlo y/o refutarlo según la capacidad de pensamiento crítico que tenga, o simplemente pasar la página. Cada artículo maneja un estilo: el de la línea editorial de la revista y el propio de quien lo escribe. Eso contribuye a que los textos sean una fuente de persuasión directa en la sociedad para moldear la perspectiva de un tema de interés público, hablamos de lo público como “el propio mundo, en cuanto es común a todos nosotros y diferenciado de nuestro lugar poseído privadamente en él” (Arendt, 2009, pág. 61); es así que podemos ver el texto como un instrumento, o en palabras de Cassany (1999) “los textos se han convertido, con la complicidad de los poderosos medios de comunicación, en los instrumentos de persuasión y de manipulación de la denominada opinión pública” (pág. 221).

La significación del texto varía dependiendo de en qué tiempo y espacio se lea, en el cómo se decodifique aquel mensaje intrínseco y quién lo haga, por ello la interpretación de un texto son múltiples; en palabras de Derrida (1998) quien dice que “en su sintaxis y su léxico, en su espaciamento, por su puntuación, sus lagunas, sus márgenes, la pertenencia histórica de un texto nunca es una línea recta” (pág. 80) . En este orden de ideas, es clave resaltar la importancia que tiene el contexto en que se materializa un texto; un texto tiene siempre varias edades, y la lectura debe tomar un partido con respecto a ellas, donde el lector elige qué interpretar, basado en conocimientos previos; “y esta representación genealógica de sí es ya en sí misma representación de una representación de sí” (Derrida, 1998, pág. 81)

Cada texto con su narrativa busca comunicar la perspectiva de una realidad, a parte del discurso intrínseco que cada uno lleva; busca comunicar una verdad, la verdad entendida como “el conjunto de procedimientos que en todo momento permiten a cada uno pronunciar enunciados que se consideran verdaderos” (Foucault, 2012). En el caso de los textos escritos en medios de comunicación, cada lector puede formar su panorama respecto a un tema, la paz, haciendo énfasis en esta investigación, según la cantidad de textos que lea en distintas fuentes de información respecto a dicha temática. No obstante, el texto puede considerarse como una unidad comunicativa semántico pragmática; de igual manera se puede considerar como un acontecimiento comunicativo, intencional y de interacción. Para que pueda efectuarse lo anterior, los textos están regidos bajo normas como cohesión, coherencia, intencionalidad, aceptabilidad, situacionalidad, intertextualidad, informatividad; lo cual está muy ligado con la sintaxis, la semántica y la misma pragmática. (Franco M, 2004).

En consecuencia, el analizar la narrativa del discurso periodístico de los artículos de la revista Semana sobre el proceso de paz en los periodos 2015-2016, hará su aporte académico a las bases

teóricas y de bibliografía en los estudios del discurso, la comunicación, el periodismo y la educación, ya que son campos los cuales se despliegan en gran parte de la cotidianidad de la sociedad colombiana y latinoamericana.

### **3.1. Comunicación y Educación: reflexiones acerca de la educación para la ciudadanía en el posacuerdo**

Educación, currículo, profesor, estudiante, escuela, ciudadanía; son palabras que siempre estarán resonando en un contexto educativo. Sin embargo, queda la duda si en realidad se está evolucionando en estas temáticas, si se está avanzando hacia una educación para una ciudadanía global, crítica, transformadora, participativa; y en base en lo anterior, en el caso colombiano, si se está avanzando hacia una educación para la ciudadanía del posacuerdo.

Después del proceso de paz entre la guerrilla de las FARC-EP y el gobierno de Juan Manuel Santos, a nivel académico queda un gran reto de repensar la educación como un proceso evolutivo de pedagogías para la formación integral del individuo en distintas áreas del conocimiento; de crear nuevas narrativas, narrativas que se constituyan como singulares en un proyecto formativo, que se asienten en la transacción entre diversas experiencias y aprendizajes individuales/colectivos (Souza, 2015). Porque la narrativa construye en dichas experiencias y aprendizajes, “entre las circunstancias, los acontecimientos, las acciones, las relaciones causales, de medio, de finalidad” en palabras de Delory-Momberger citada por (Runge Peña, 2015, pág. 220). Por ende, a partir de las narrativas, no solo debemos tener en cuenta a los adultos, con quienes podemos familiarizarnos, quizá con más facilidad, en su discurso; en este campo de la educación es importante tener en cuenta las narrativas de los niños, niñas y adolescentes vistos

como sujetos, quienes hacen parte del *cuerpo social*, y que “también están facultados socioculturalmente para narrar, expresar desde su referencia particular y permitir la comprensión de su vivencia” (Ila & Dueñas , 2015, pág. 383)

En consecuencia, para dar una noción de ciudadanía, podemos referirnos a palabras de Wayne Ross (2019) quien dice que una ciudadanía global es ser consciente de lo que está pasando en el mundo, respetar la diversidad. Buscar que el mundo sea un lugar mejor, lo cual nos hace reflexionar acerca del sistema educativo colombiano y lo que este está contribuyendo a la formación de este tipo de ciudadanía. También podríamos mirar la ciudadanía como el ejercicio de esta; como “la forma ideal de la igualdad de los seres humanos libres, expresión del vínculo común, del acuerdo y la responsabilidad pública” (Marí Ytarte, Moreno, & Hipólito, 2016).

Bien decía Ramos (2016):

Una educación para la ciudadanía en el sentido de dotar de herramientas a los ciudadanos para participar más activamente en sus sociedades, haciéndoles capaces de proponer soluciones a sus necesidades y las de sus comunidades, es, naturalmente, un eje vertebrador de cualquier sistema o proyecto educativo que se precie. (pág. 15)

Por consiguiente, nos hace plantear nuevas estrategias educativas para las necesidades del siglo XXI, que alimente un sistema reformador para ayudar a la construcción de ciudadanos conscientes. Para esto es importante eliminar el sistema educativo bancario, memorístico, que desafortunadamente, aún prevalece en las escuelas, colegios y universidades. La escuela tiene que verse como una institución cultural, como propone Orozco (1996):



(...) Instituciones culturales, donde se negocien significados y se produzcan sentidos, a la vez que se ejercite a los estudiantes en el cuestionamiento de los modos de producción de conocimiento vigentes, incluidos los de la propia institución educativa, y específicamente, de los mecanismos de certificación y legitimación social de los conocimientos producidos y de las relaciones de poder imbuidas en ellos. (pág. 28)

El sistema educativo colombiano necesita un currículo que se preocupe por la individualidad: que se concentre en el individuo y sus facultades; se necesita una educación que no se centre en la evaluación por competencias ni en preparar gente para las empresas. Al no plantear estos nuevos escenarios, entonces estaremos en un bucle, repitiendo una y otra vez la misma información, las mismas metodologías. A su vez, el ausentismo de la universidad en la escuela pública también ha generado una brecha que cada vez se comienza a notar más; esta brecha entre la universidad pública y el saber pedagógico es perjudicial para la escuela y para la universidad, especialmente si hablamos de entidades públicas. “La resistencia de esta última al nuevo recetario educativo no puede reducirse solamente a la crítica, ya que la crítica en un contexto de crisis de legitimidad de la universidad, termina validando el aislamiento social de esta” (Sousa Santos, 2019, pág. 172)

En este orden de ideas, el rol del profesor es vital en el proceso formativo, como afirma Murillo Arango (2015):

Son dos las responsabilidades esenciales del pedagogo: la construcción de espacios de seguridad como marco posible para los aprendizajes, y el trabajo sobre los sentidos como un poner a disposición de los que aprenden una energía capaz de movilizarlos hacia saberes. De este modo se conjugan los dos orígenes de la palabra educar: *educare*, nutrir, y *educere*, encaminar hacia, envolver y elevar. (pág. 176)

Por ende, el docente se convierte en animador, en un guía que a su vez es guiado, de la inteligencia colectiva de los grupos que tiene a su cargo. Es un tejido que se va armando entre alumno y profesor, desde la interacción, el intercambio de ideas. “Su actividad se centrará en el acompañamiento y la gestión de los aprendizajes: la incitación al intercambio de saberes, la mediación racional y simbólica, el pilotaje personalizado de los recorridos de aprendizaje, etcétera.” (Lévy, 2007, pág. 144)

Para que haya una educación para la ciudadanía tiene que haber un buen currículo. Según Wayne Ross (2019) hay tres aspectos claves para el currículo: las intenciones, las transiciones y los afectos del currículo. Por ende, es importante tener en cuenta las experiencias, lo que se enseña mediante ellas, el aprender y aprehender. En el momento de enseñanza es bueno preguntarse qué es lo que le falta al currículo, qué se omite; si en realidad ese mapa que hemos trazado es el más adecuado para llevar al aula y si es ese el camino que nos guiará a una construcción del conocimiento para la ciudadanía.

Por ende, es clave poder ofrecer mediante un currículo una visión completa del mundo, un complejo relacionado con las ideas y la comprensión del mundo social y cómo estas ideas se relacionan para la distribución del poder en la sociedad; También se debe plantear las ideas y valores naturales; Plantear las ideologías como algo invisible, algo socialmente construido, porque bien sabemos que en los currículos hay ideologías, intelectual – racional.

Por consiguiente, a partir del currículo debemos incentivar a cultivar el intelecto, la disciplina y el conocimiento; fomentar el respeto y la tradición por la herencia cultural, la necesidad de comprender problemas globales y generar conciencia para una ideología social la cual sea inclusiva y permita equidad. Es necesario crear una educación basada en los intereses de los

niños, porque el currículo no empieza con el conocimiento, empieza con el niño. Tendemos a creer que los estudiantes son solo consumidores, pero en realidad actualmente los alumnos son prosumidores. A su vez es necesario, como propone Orozco (1996), pensar en sujetos *alfabetizados múltiples* quienes serían partícipes de una alfabetización cultural y sustantiva, la cual implica conocer mínimamente las distintas posibilidades de interlocución y de configuración discursiva contemporáneas, ya que así se puede aspirar a ser sujetos participantes del intercambio social (pág. 29). Por ende, no es relevante seguir midiendo por competencias, el preparar al estudiante para la necesidad del mercado. La escuela “tendría que enfocarse en aquellos asuntos que ‘realmente son importantes’ para la sociedad, no para el bloque del poder, para preparar a los estudiantes para luchar por una sociedad más participativa y libre, más democrática” (Orozco Gómez, 1996, pág. 29); suprimir la educación instrumental sería el sendero más adecuado para recorrer, tanto dejar a un lado los resultados de las pruebas. Es importante pensar en una política educativa democrática en donde se pueda “sostener, mejorar y transformar los sistemas de educación pública en su conjunto, y complementariamente establecer nuevos pactos con el sector privado, adecuados a las demandas de cada región” (Puiggros, 2001, pág. 20)

La implementación de un currículo con carácter experiencial haría más énfasis en el auto acercamiento, la auto realización, a que el estudiante se sienta más libre de exponer sus capacidades intelectuales y de crear soluciones a problemas. Así bien, como dice Wayne Ross (2019) las escuelas deberían promover al cambio social, actualmente las escuelas públicas se preocupan más por la evaluación y el resultado que por el ser: la formación de ciudadanos conscientes, “pensar la escuela desde las luchas por el buen vivir implica romper con el

reduccionismo de la educación y la pedagogía como dispositivos de control, obediencia y disciplinamiento” (Botero Gómez, 2016, pág. 304)

En otros países ya tienen clara la idea de una educación con equidad, centrada en fomentar las facultades del estudiante, sin importar el contexto socioeconómico de donde venga. En el contexto finlandés, por ejemplo, la equidad consiste en mantener un sistema educativo socialmente justo e inclusivo que se base en la igualdad de las oportunidades educacionales y en la ecuanimidad de la asignación de recursos para la educación (Sahlberg, 2015). Nuestro actual sistema educativo deberá tener en cuenta la individualidad, como bien escribía líneas atrás, centrarse en el estudiante según sus capacidades, dejar de un lado la medición estadística la cual aparta a los estudiantes con ciertas dificultades de aprendizaje. Esto solo abrirá más la brecha de desigualdad educativa, preocupándose solo por las pruebas estandarizadas que cumplen a los intereses sociopolíticos; para cerrar este tipo de brechas, nuestro sistema debería implementar el plan de aprendizaje individual, como lo hace el sistema educativo de Finlandia.

Este plan, según Sahlberg (2015):

Toma en cuenta las características de cada alumno y, de ese modo, personaliza el aprendizaje para conocer las aptitudes de cada estudiante. Como consecuencia de este renovado sistema educativo especial, el número de aquellos estudiantes catalogados como alumnos con necesidades especiales disminuirá. (pág. 138)

Poder reformar la educación para la ciudadanía y justicia social, es bastante complejo. Tenemos que concebir la ciudadanía como una libertad individual; concebir un currículo que

contribuya al ser y deje en un segundo plano las estadísticas y los promedios. Dejar de un lado que el *plan de estudios escolar* sea el “campo de batalla” del alumno, la pruebas a las que se enfrenta vistas como las etapas sucesivas de su escolaridad sancionadas, supervisadas por los controles, interrogaciones, exámenes, entre otros. Por ende es importante tener presente que sobre esta carrera de obstáculos “la victoria y la derrota son interpretadas por el alumno en términos de éxito o de *fracaso* (Delory-Momberger , 2015, pág. 209), lo cual puede permear en sus conductas y así moldear a un ciudadano que juega un rol en la sociedad.

Sahlberg (2015) dice que:

Tanto las pruebas estandarizadas que comparan a personas con promedios estadísticos, como la competencia que deja atrás a los estudiantes más débiles y el pago a los profesores en base a los méritos, ponen en riesgo los esfuerzos de las escuelas por mejorar la equidad. (pág. 139)

El asunto es aún más complejo, debido a que Colombia es un país que ha sido afectado por la violencia del conflicto armado, por ende, también se ha afectado el sistema educativo. En el currículo colombiano, aunque es relevante el tratamiento que se da a los derechos humanos, a las guerrillas y a los conflictos por el narcotráfico, pese a la gran importancia de estos factores anteriormente mencionados, no se le da la misma relevancia a la memoria histórica, además en los programas no existen las herramientas que faciliten “al profesorado y a los estudiantes comprender la complejidad de los procesos vividos. Aspectos como los desarraigos, traumas, muertes, entre otros son mencionados, pero no tratados desde la complejidad de los sujetos” (Pagés & Marolla, 2018).

### **3.2. ¿Cómo educar para la ciudadanía?**

Educar en ciudadanía o para la ciudadanía es ante todo apostar por la calidad de los contenidos curriculares y de las prácticas en todas las áreas de la educación, puesto que es importante no dejar a nadie al margen de aquellos conocimientos, especialmente de las experiencias (Marí Ytarte, Moreno, & Hipólito, 2016); una educación que se preocupe por el individuo y a la vez lo haga un ciudadano más consciente de su entorno, para problematizar, debatir y construir en y para una sociedad creativa donde se constituyan comunidades de aprendizaje cuyos fundamentos críticos sean acordes con valores como la solidaridad, la tolerancia, la diversidad, la superación individual y comunitaria, además del aprendizaje constante en el diario vivir (Orozco, 2005). Todo esto se convierte en un proyecto educativo.

Se puede decir que un buen proyecto educativo nos puede guiar hacia una educación para la ciudadanía; porque un proyecto educativo se puede caracterizar por su libertad, complejidad y democracia, a su vez se puede diferenciar en dos ejes: lo social democrático y la construcción colectiva de un currículo; y así poder formar maestros y alumnos desde las transdisciplinariedad y la multirreferencialidad (Huertas Díaz & Arboleda López, 2016).

Huertas y Arboleda (2016) proponen que el currículo pensado desde la complejidad debe ser diseñado desde estrategias complejas, que permitan desarrollar procesos investigativos guiados por el pensamiento complejo. En este sentido, y pensando en el papel de la educación para la ciudadanía, el currículo complejo integra la flexibilización curricular, la transformación de medios y de contextos de aprendizaje; la interacción permanente a partir de estrategias que fomentan la autorreflexión, la autocrítica, y la multidimensionalidad de la realidad.

Pensar en un currículo que construya educación para la ciudadanía, en un país afectado por el conflicto armado, sugiere hacer una formación ciudadana que responda al contexto como fuente de formación y de acción sociopolítica, que contribuya a comprender lo que sucedió y sucede con el conflicto interno, con el fin de formar un escenario, tal vez utópico, de paz; esto también requiere un compromiso con la reconstrucción de la memoria histórica y la búsqueda de justicia social (González Valencia & Santisteban Fernández, 2016).

No obstante, la educación en Colombia no solo se ha visto afectada por el conflicto armado Político-Militar, también los medios de comunicación se vieron desligados de ella en pleno apogeo de la violencia, por consiguiente también es importante reflexionar acerca de una educación para los medios, pensar en “una perspectiva pedagógico-política integral que vincule a la educación con la comunicación y con la sociedad” (Orozco Gómez, 1996, pág. 30). Parte del conflicto armado llegó a las urbes, rigiendo en gran medida los ambientes de aprendizaje, generando el miedo necesario para que los encargados de pensarse la educación en dichos espacios solo siguieran el currículo estandarizado, sin afectar ni generar cambios en el contexto. Actualmente “la escuela en contextos marginales sigue siendo autoritaria, con una disciplina impuesta desde arriba y con un estilo pedagógico memorístico, sin fomento de la crítica y la autonomía de pensamiento” (Díaz & Rojas, 2018). En este contexto de un país que en pasos lentos ha venido saliendo de la violencia, no solo se quiere lograr una aproximación rigurosa a la historia, a la memoria histórica; sino también generar un tipo de educación que reivindique la empatía y despierte solidaridad frente a las personas que han vivido en carne propia el dolor del conflicto político militar colombiano. En este orden de ideas, la memoria histórica permite abrir un horizonte nuevo en la educación. (Rocha Solano, 2015)

Por consiguiente la integración intencional de temas globales y perspectivas múltiples en y a través del currículo estándar enriquecerá aún más la formación de los estudiantes, quienes no solo reflexionarán y serán conscientes sobre problemas locales sino, también, pensarán de manera más creativa en soluciones a nivel mundial. El emplear esta pedagogía (uso de ejemplos globales) desarrolla significativamente en los estudiantes los elementos de ciudadanía global de empatía, conciencia de perspectiva y perspectivas mundiales expandidas (Tichnor-Wagner, Parkhouse, Glazier, & Cain, 2016).

Ofrecer educación para la ciudadanía es todo un componente holístico que requiere un ensamble sutil de cada propiedad, para ello uno de los factores importantes a tener en cuenta es el fortalecimiento de las “habilidades cognitivas para pensar de forma crítica, sistêmica e criativa, incluindo a adoção de uma abordagem de multiperspectivas que reconheça as diferentes dimensões, perspectivas e ângulos das questões” (Lázaro, Rosa, & Montes, 2018). La idea es reflexionar a cerca de un proyecto educativo emancipador en donde la idea principal consista en “recuperar la capacidad de asombro y de indignación, y orientarla hacia la conformación de subjetividades inconformistas y rebeldes” (Sousa Santos, 2019, pág. 30).

No es fácil repensarse la educación en estos tiempos donde el ciberespacio tiene prisioneras las nuevas generaciones, y esto no significa que sea malo para el proceso formativo, sin embargo es el cómo adaptamos este recurso a este contexto. En palabras de Lévy (2007), el ciberespacio es “el espacio de comunicación abierto por la interconexión mundial de los ordenadores y de las memorias informáticas” (pág. 70). La pregunta es cómo adaptamos las nuevas tecnologías de la información de tal forma que se un beneficio tanto para el educando como para el educador, “pues la tecnología remite hoy no a la novedad de unos aparatos sino a nuevos modos de percepción y de lenguaje, a nuevas sensibilidades y escrituras” (Barbero, 2003, pág. 80).



Actualmente es el reto que llevan a diario estos actores en sus espacios de aprendizaje. Todo esto es caminar por un *ecosistema digital* donde la interacción es una constante, donde “el mensaje mediático no puede explotar el contexto particular donde evoluciona el receptor, descuida su singularidad, sus adherencias sociales, su microcultura, su situación precisa en un momento preciso” (Lévy, 2007, pág. 89). Para estos nuevos retos en la educación es clave tener en cuenta, de igual manera, lo que propone Barbero (2003):

Pues solo asumiendo a los medios como dimensión estratégica de la cultura hoy podrá la escuela interactuar, en primer lugar, con los *nuevos campos de experiencia* surgidos de la reorganización de los saberes, los flujos de información y las redes de intercambio creativo lúdico, con las hibridaciones de la ciencia y el arte, del trabajo y el ocio; y en segundo lugar con los *nuevos modos de representación* y acción ciudadanas, cada día más articuladores de lo local con lo mundial. (pág. 54)

Por ende, esta propuesta educativa no llegará de un día para otro, se requiere ser constante en la reflexión con los alumnos, crear junto a ellos el currículo, salir de los márgenes establecidos por el sistema educativo; no es un proceso sencillo, “el aprendizaje es un proceso largo y complejo en el que se van tejiendo, problematizando y discutiendo, nociones y saberes, creencias y afectos, a partir de la interacción” (Orozco, 2005, pág. 43), sin embargo, a futuro será significativo para la construcción de una sociedad más consciente sobre su entorno, más crítica, creativa, propositiva, democrática. Por esto “Global citizenship education can, and should, be woven throughout the school day and the scholastic experience of youth today, not as an add-on but as a way to teach all subject areas” (Tichnor-Wagner, Parkhouse, Glazier, & Cain, 2016). Igualmente, es necesario implementar la “colaboración entre investigadores universitarios y profesores de instituciones educativas públicas en la producción y difusión del saber pedagógico,

mediante el reconocimiento y el estímulo de la investigación-acción” (Sousa Santos, 2019, pág. 173). También requiere reflexionar acerca de los espacios de aprendizaje: la escuela, la universidad. Dejar de pensar en la escuela como ese espacio entre la sociedad, pero también aislado de ella, encerrado en una zona de confort. La universidad como esa entidad que a gran velocidad se adapta a las necesidades del mercado, sin embargo, en contraposición, la creación de nuevas alternativas, nuevos mercados desde la universidad, va más lento. Por ello es clave reflexionar acerca de las innovaciones negativas sobre la universidad que propone López Segrera (2006):

La consideración de la educación como un bien que se compra en el mercado y no como un derecho ciudadano; la aparición de contrarreformas encaminadas a lo cosmético, a imponer la idea de que la universidad debe ser, en primer lugar, una empresa rentable, abdicando el estado de su compromiso social y pasando algunas universidades de ser una institución social a una organización o empresa. (pág. 46)

En consecuencia con las ideas anteriores, reflexionar acerca de la universidad, es también pensar en una universidad innovadora donde se construya de manera conjunta el conocimiento en forma interactiva, lo cual no implica minimizar la importancia clave de tener un profesorado de calidad, sino destacar su nuevo rol en el contexto que evoluciona constantemente (López Segrera, 2006); es importante hacer una lectura problematizadora de la realidad y de las mismas lecturas que construimos de esta realidad. El hacerlo implica una permanente sensibilidad al contexto, de lo cual ya habíamos planteado algunas ideas al respecto; además de tener la capacidad para reconocer y propiciar situaciones límite lo cual nos “permita cuestionar la naturalidad de lo dado, reconocer los factores, las estructuras y los elementos culturales e

ideológicos que lo sostienen; así como su posibilidad de transformación desde otros referentes éticos, políticos y culturales” (Torres Carrillo, 2018, pág. 182).

La universidad es un espacio en el que la diversidad de pensamiento y la inclusión social son pilares fundamentales para el desarrollo de su deber ser; no obstante, esto no se desarrollará, como propone Portocarrero Lacayo (2018), “si estas no están dispuestas a dar la batalla en el plano epistémico, generando espacios para el desarrollo de «rebeldes competentes», en lugar de «conformistas competentes», con un sistema de relaciones humanas global, evidentemente colapsado” (pág. 73). Por otro lado, debe mirarse con detenimiento las medidas complementarias para disminuir las desventajas que afectan los distintos grupos marginalizados, que no les permiten competir bajo las mismas condiciones a las que están acostumbrados los grupos dominantes (Portocarrero Lacayo, 2018).

Ahora bien, junto a la concepción de cambio de la escuela, de la universidad, es clave agregar en el reinventar de la educación un nuevo pensamiento, un pensamiento del sur. Visto este como “un pensamiento universalista, porque está abierto a todas las culturas, y es un pensamiento contextualizado, que no renuncia a su propio fundamento” (Morin & Delgado Díaz , 2018, pág. 54). Este pensamiento nos llevará a pensar como ciudadanos globales, que hacemos parte de una sociedad en la existe una diversidad que se debe entretrejer y no fragmentarse.

La ciudadanía es un concepto en evolución, el cual implica libertad y una constante lucha por conseguirla. Pensar en ciudadanía global, es pensar también en la libertad individual, es pensar en una educación que puede dar orientación a la ciudadanía para formar ciudadanos conscientes; también es reflexionar acerca de una visión transnacional de ciudadanía responsable. Por ello, es una necesidad asumir el tránsito de una sociedad que enseña a una sociedad que aprende,

facilitando y no obstruyendo el proceso (Orozco Gómez , 2004). Concebir la educación para la ciudadanía en Colombia es pensar en una sociedad desligada de la polarización política, libre del odio por la diversidad ideológica, consciente de la riqueza cultural, de su biodiversidad, de la inclusión racial; es pensar en ciudadanos conscientes que a partir de los aspectos anteriormente mencionados, construyan un país como un espacio de aprendizaje inclusivo; un espacio de aprendizaje visto como un todo, liberador, de empoderamiento. Un espacio de aprendizaje para el pueblo.

#### **4. Capítulo III Proceso metodológico**

La metodología que se utilizó en la investigación fue el Análisis de Contenido, desarrollada bajo el enfoque cualitativo y de naturaleza descriptiva, lo cual permitió el análisis de una muestra de 23 artículos de un universo de 104 revistas, relacionados con el proceso de paz entre la guerrilla de las FARC y el estado colombiano durante el periodo 2015-2016, de la revista Semana; al momento de clasificar esta información se sacaron cinco categorías en el marco periodístico en las cuales se pudo recoger las 107 palabras, estas categorías fueron: Paz, Actores del proceso, Violencia, Opinión pública y Política; lo cual facilitó la aproximación a la narrativa del discurso utilizada en cada artículo.

##### **4.1. Rastreo de la información**

En los años 2015 y 2016 hubo momentos importantes para el proceso de paz, especialmente el cierre del acuerdo entre las partes, gobierno y la guerrilla FARC-EP, por ende son dos años

vitales para dicho proceso; en ese sentido, durante ese tiempo hubo 104 ediciones impresas de la revista Semana, los cuales fueron el universo respecto al corpus de esta investigación.

En consecuencia, para la recolección de la información, se seleccionaron 23 revistas como muestra y se utilizó el formato de la tabla 1, una ficha mediante la cual se pudo identificar datos generales como la fecha, edición, sección del artículo, coautoría, páginas que ocupaba el artículo y portada; al igual que relacionar el artículo con las cinco categorías establecidas, identificar el cuerpo del texto, los aportes, observaciones generales y las conclusiones sobre este.

*Tabla 1.* Instrumento para clasificación de información. Fuente: elaboración propia.

	CARACTERÍSTICAS GENERALES
Identificación del medio  REVISTA SEMANA  	Fecha: 02 al 09 de agosto de 2015  Edición: 1735  Sección: nación  Páginas: 20, 21, 22 y 23  Coautores: Redacción nación  Resumen del artículo: el artículo habla de cómo expresidente Juan Manuel Santos se juega el todo por el todo para seguir con la paz, a pesar de los acontecimientos violentos de las FARC.
Identificación de Categorías	Paz  Violencia  Opinión pública

Cuerpo del texto	<p><b>A TODA MÁQUINA</b></p> <p>Con el cese de bombardeos Santos decidió ignorar a sus críticos y jugarse el todo por el todo por la paz. Es una apuesta arriesgada.</p> <p>JUAN MANUEL SANTOS ACABA de hacer una apuesta muy audaz y muy arriesgada: meterle todo el vapor a la locomotora de paz. Eso significa reconocer que los mayores enemigos del proceso en la actualidad no son ni el expresidente Uribe ni el procurador ni los críticos, sino la prolongación indefinida del mismo. Esa apuesta implica asumir las consecuencias de firmar un documento sin contar con la unanimidad de los colombianos, aunque confiando en que cuando se revele su contenido, se logre por lo menos un consenso mayoritario a su alrededor.</p> <p>A este nuevo escenario se llegó no solo porque se les estaba rebosando la copa de la paciencia a los colombianos sino porque el proceso estuvo a punto de romperse. Después del desafortunado ataque de las Farc en Timbío, Cauca, donde murieron 11 soldados, muchos perdieron la confianza en la negociación. Ese ataque demostró que las dos partes estaban en condiciones de dar tanto zanañoria como garrote. El gobierno lo hizo reanudando los bombardeos. Las Farc con atentados contra el medio ambiente y contra la población civil. Los colombianos, que consideran que la guerra sin cuartel era un asunto del pasado, volvieron a vivir esa pesadilla.</p> <p>Ante ese escenario solo había dos alternativas: romper o desescalar. Y las partes optaron por lo segundo. Para Santos el costo político de esta decisión es considerable. Según la encuesta Colombiana Opina (ver artículo) el 72 por ciento desapruueba las medidas para bajarle intensidad al conflicto. Por lo tanto la decisión presidencial va en contravía de la mayoría del país. Esa misma encuesta señala que el 81 por ciento de la gente no cree en la voluntad de paz de las Farc.</p> <p>Con resultados de esa naturaleza en los sondeos, no pocos van a pescar en río revuelto. Para ala derecha sin duda es muy rentable hacer política contra la movida conciliatoria de Santos. Y si a esto se suma que las reservas sobre el proceso han sido la bandera del Centro Democrático y del procurador, el “desescalamiento” les da munición fresca a esos críticos.</p> <p><b>CRECE LA CONFIANZA EN LA MESA</b></p> <p>¿Por qué Santos, el jugador, puso todas sus fichas de una en la Mesa? Probablemente porque considera que si bien en la opinión pública hay falta de claridad sobre el proceso, en La Habana eso no sucede. Las dos partes coinciden en que el juego está abierto y no hay cartas marcadas. Después de convivir tres difíciles años en La Habana, cada uno tiene calibrada a su contraparte. Humberto de la Calle, Sergio Jaramillo y su equipo, aunque están en desacuerdo con muchos planteamientos de la guerrilla, la reconocen como interlocutora legítima y de buena fe. Saben que la meta de esa organización no es fortalecerse para volver a la guerra. Tampoco creen que estén jugando a conseguir una amnistía y seguir en el narcotráfico. Tienen claro que lo que quieren las Farc es no ir a la cárcel y hacer política. Y es en los detalles de estos dos puntos en lo que hasta el momento ha estado estancado el proceso.</p> <p>Las Farc, por su parte, hoy no solo respetan a los civiles que tienen de contraparte, sino a los militares que combatieron en el pasado, que hoy son sus interlocutores como plenipotenciarios o como integrantes de la subcomisión en la que se discuten los detalles técnicos. Mucho más importante aún, cree que el gobierno es sincero cuando les garantiza que mientras se cumplan los acuerdos, no habrá extradición; y que se compromete a hacer todo lo que esté a su alcance para proteger sus vidas.</p> <p>Haber llegado a este punto representa un progreso enorme que ninguna de las partes quiere echar por la borda. Eso implica, de lado y lado, tener que caminar como un gato entre cristales para evitar que algún malentendido rompa ese frágil equilibrio.</p> <p>En este momento las Farc han decretado una nueva tregua unilateral de un mes, y el presidente ha dado cuatro meses de plazo para una evaluación del proceso. Se anticipa que ante la suspensión de los bombardeos esa tregua será extendida. Tampoco se descarta que en noviembre, cuando se vence</p>

el plazo fijado por Santos, ya se haya cerrado el punto de justicia y tenga fórmulas para solucionar los escollos de la participación en política.

De cumplirse esas expectativas, en la práctica, la guerra podría estar acabándose antes de la firma. Esto tendría lugar por la sencilla razón de que la suma de la tregua unilateral y la suspensión de bombardeos pueden representar el 90 por ciento del desescalamiento del conflicto. Los críticos del gobierno aseguran que la tregua unilateral de las Farc en el fondo desemboca en un cese bilateral disfrazado que inmoviliza al Ejército y pone en peligro la seguridad nacional. En esto hay algo de verdad y algo de mentira. Aunque el gobierno lo niega, la intensidad del conflicto con las Farc ha bajado tanto que se acerca a un cese bilateral del fuego. Lo que no es cierto es que esto signifique descuidar la seguridad en otros frentes como el narcotráfico, las bacrim y el ELN.

El argumento de que va a ser imposible diferenciar a las Farc de los otros grupos ilegales es simplista. Decir por ejemplo que las Farc se pueden poner uniformes del ELN para delinquir es ridículo. Asegurar que es imposible diferenciar a los guerrilleros de los integrantes de una barim, también es discutible. Estos grupos son redes de delincuentes comunes que andan sin uniforme, en moto, extorsionando con un revolver al cinto. También se ha dicho que el desescalamiento es inconstitucional, lo cual sencillamente no es verdad. El presidente tiene facultades para manejar el orden público y la paz y meterles freno o el acelerador a estos cuando así lo requiera. Es poco probable que estos gestos de distensión afecten la seguridad de la población porque las actividades ilegales sean de las Farc o de cualquier grupo, podrán seguir siendo combatidas por el estado.

#### EL PULSO POR LA JUSTICIA

Lo paradójico es que mientras no es importante que baje la confrontación en el campo de batalla es seguro que va a aumentar en la Mesa de La Habana. Porque en lo que se refiere a la justicia transicional cada una de las partes a endurecido su posición. El presidente y el fiscal, que en un momento dado hablaban en términos algo abstractos de “no impunidad” y del tamaño del sapo que los colombianos tenían que tragarse, ahora utiliza términos concretos como “privación de la libertad” o “reclusión”. Y las Farc, que había dado algunos indicios de flexibilidad frente a este tipo de sanciones, dejaron claro a través de su principal asesor jurídico, el español Enrique Santiago, que no han cedido un milímetro. En entrevista que este experto dio la semana pasada, quedó establecido que las Farc exigen simetría en el tratamiento de la justicia frente al estado. Eso significa, por ejemplo, que si Timochenko y el secretariado de las Farc son los máximos responsables de secuestros, el consejo de ministros y el presidente son los máximos responsables de los falsos positivos. Para el español, el que los primeros hayan promovido esas conductas delictivas y los segundos no, no cambia la responsabilidad jurídica de mando. En derecho todo tiene varias interpretaciones, por esa teoría de “todos en la cama o todos en el suelo” llevada al extremo, podría significar que si Timochenko tiene que ir a la cárcel, Santos también. El abogado de las Farc aclara que no se pretende llegar a eso, pero agrega que no van a permitir que los líderes de esa organización insurgente sean los únicos sentados en el banquillo de los acusados en un conflicto en el que ha habido más actores. En otras palabras, las Farc son categóricas: no habrá cárcel.

Entonces ¿qué acepta a guerrilla? Invoca el artículo transitorio 66 de la Constitución que habla explícitamente de que puede haber mecanismos extrajudiciales para sancionar los delitos de lesa humanidad. Tocaría crear estos mecanismos y estarían basados en la búsqueda de la verdad exhaustiva y las penas serían reparadoras, restaurativas, y requerirían el compromiso de no repetición. El abogado puntualiza que el que no llene estos requisitos en forma satisfactoria simplemente será objeto de la justicia ordinaria, con las penas de cárcel que le corresponde. También explica que esa fórmula sería aceptada por la Corte Penal Internacional.

Aunque la lógica jurídica de esa argumentación es impecable, en términos políticos y de opinión pública equivale a patear el tablero. Sobre todo en momentos, como se dijo anteriormente, en que el presidente y el fiscal han endurecido su discurso en relación con ese tema. Probablemente ha tenido en cuenta las cifras de la más reciente encuesta que revela que el 90 por ciento de la gente quiere ver a los jefes de las Farc en la cárcel y el 74 por ciento no los quiere en la política.

¿ENTREGA O DEJACIÓN?

Otro pulso que habrá en la Mesa será el de la entrega de armas. Humberto de la Calle utilizó este término durante el debate de control político que hizo en el congreso la semana pasada. Fue tan bien recibido que el expresidente Uribe declaró “un asomo de tranquilidad”. Ese asomo duró poco pues al otro día la delegación de las Farc calificó como una falacia esa parte de la intervención dado que ellos siempre se han referido a la “dejación” y no a la “entrega” y así está consignado en el Acuerdo General de La Habana que es el marco de las conversaciones. El problema es que todo el mundo sabe qué significa “entrega”, pero nadie sabe qué quiere decir “dejación”. Muchos creen que es guardar las armas sin utilizarlas y eso no es aceptable para el gobierno, como lo dijo el presidente luego del baldado de agua que le echaron las Farc a las palabras de De la Calle.

Esas diferencias demuestran que lo que falta no será nada fácil, pero las dos partes coinciden en que hay que llegar a una fórmula pronto. Si cuando se terminen los cuatro meses que dio el presidente para la evaluación del proceso no se avizoran puntos de encuentro en estar materias, las voces de protesta aumentarán. Pero si hay algún tipo de acuerdo en ese momento se anunciará un cese al fuego bilateral definitivo. Eso no significa, sin embargo, que la paz se firmaría en ese momento. Hay etapas en el proceso que hacen prácticamente imposible que la rúbrica sea este año.

Ese es el escenario que tienen en mente el gobierno y las Farc en la actualidad. Los dos son conscientes de que la mayoría del país no comparte la confianza mutua que se tienen. Pero esperan que los hechos les den razón. En cuanto a las críticas por el desescalamiento, ambas partes coinciden en que si de verdad se cree que faltan pocos meses para el fin del conflicto, es apenas lógico ahorrar sangre al minimizar los muertos de la víspera.

En cuanto a las críticas de que se está cediendo demasiado con tal de firmar algún documento, la respuesta es que solo cuando se reconozca el contenido integral del acuerdo se sabrá si esos temores tienen fundamento o no.

#### DESPUÉS DEL ACUERDO

Aun si se supera todos los anteriores obstáculos, queda uno grande: darle legitimidad jurídica a lo pactado, lo cual requiere el visto bueno del Congreso y de la Corte Constitucional. La experiencia demuestra que navegar en esas dos aguas es aventurarse en mares turbulentos. La apuesta en marcha de los acuerdos exige una serie de leyes que dependen del Congreso. Por lo general nada de lo que entra allí sale igual. Y en un tema tan espinoso como este, con la bancada del Centro Democrático haciendo oposición, existe el riesgo de que la filigrana que se requirió para llegar a un consenso en La Habana se pierda en el Capitolio.

Y la corte tampoco es de bolsillo. Por la naturaleza del contenido de los acuerdos muchos puntos tienen implicaciones constitucionales. El gobierno, consciente de esto, ha tenido acompañamiento jurídico del más alto nivel en todas las etapas del proceso. No obstante, la corte, cumpliendo con sus funciones, le pondrá la lupa a cada línea del texto que le presenten.

Aun con estos puntos superados quedaría pendiente el tema de la refrendación política. El presidente ha dicho desde el principio que los colombianos tomarán la decisión final en las urnas. Con las encuestas, tal como se ven hoy, no habría una aprobación general. Se espera que los desarrollos del proceso que tendrán lugar de ahora a final de año vayan moderando gradualmente el escepticismo existente. Neutralizar ese negativismo es el gran reto de Santos. Por eso ha puesto la locomotora de la paz a toda máquina, sin pretender quedar bien con todo el mundo, como se le ha criticado hasta ahora. Puede que lo logre, pero todavía le queda un largo trecho por recorrer.

- SI BIEN LA OPINIÓN PÚBLICA NO TIENE CLARIDAD SOBRE EL PROCESO DE PAZ, EN LA HABANA LAS DOS PARTES COINCIDEN EN QUE EL JUEGO ABIERTO Y NO HAY CARTAS MARCADAS

- SI SE MANTIENE EL DESESCALAMIENTO EN ESTOS MESES, LA GUERRA CON LAS FARC EN LA PRÁCTICA YA FINALIZÓ.



Características y Aportes	Las negociaciones por la paz de expresidente Juan Manuel Santos con las FARC son más importantes, a pesar de las eventualidades se piensa en un bien común para toda la sociedad colombiana.
Observaciones Generales	A pesar de los errores que cometen las FARC, los diálogos por la paz siguen adelante.
Conclusiones	Un cese definitivo del conflicto político militar colombiano es necesario después de más de medio siglo de violencia.

Por consiguiente, esta información recolectada, especialmente el cuerpo del texto de los artículos, se sometió al software NVivo 10 para poder identificar las palabras más frecuentes en el texto.

#### **4.2. Análisis de contenido**

El análisis de contenido, como dice Holsti citado por Porta & Silva (2003):

Ofrece la posibilidad de investigar sobre la naturaleza del discurso. Es un procedimiento que permite analizar y cuantificar los materiales de la comunicación humana. En general, puede analizarse con detalle y profundidad el contenido de cualquier comunicación: en código lingüístico oral, icónico, gestual, gestual signado, etc y sea cual fuere el número de personas implicadas en la comunicación (una persona, diálogo, grupo restringido, comunicación de masas...), pudiendo emplear cualquier instrumento de compendio de datos como, por ejemplo, agendas, diarios, cartas, cuestionarios, encuestas, tests proyectivos, libros, anuncios, entrevistas, radio, televisión. (pág. 08)

En base a esta conceptualización del análisis de contenido, en esta investigación se ha optado por aplicarlo para poder analizar la narrativa del discurso periodístico de la revista Semana. Por consiguiente, para construir el corpus se buscó las publicaciones de la revista impresa que sale cada semana, se buscó desde el 04 de enero de 2015 hasta el 09 de octubre de 2016, una semana después de la clausura tras la firma de los acuerdos de paz; en palabras de Aguilar, Glozman,

Grondona y Haidar (2014) se concibe corpus como “aquello que emerge como nueva unidad en la dispersión, el corpus, es el resultado de un proceso de trabajo analítico que permite articular sus elementos a partir de un conjunto de interrogantes estabilizados-delimitados-orientados por una pregunta de investigación” (pág. 52).

### **4.3. Categorías de análisis**

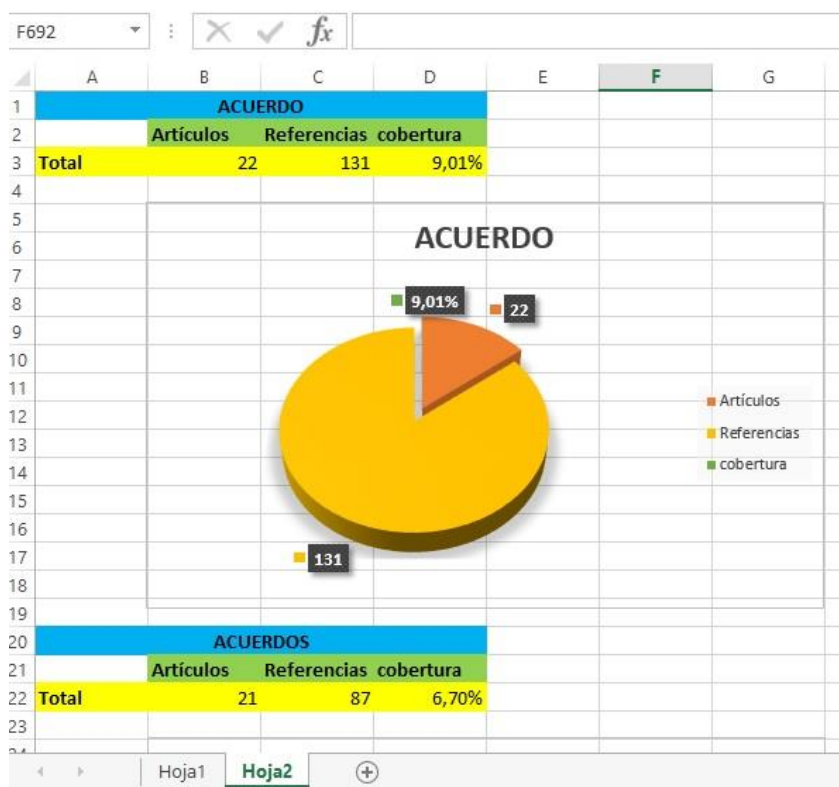
La información recolectada se analizó con ayuda del software NVivo 10. Software que ayudó a encontrar las palabras repetidas con mayor frecuencia en los artículos, lo cual permitió hacer una aproximación a la narrativa del discurso periodístico de la revista Semana. De este primer análisis se pudo evidenciar que 107 palabras, para el interés de la investigación, eran las que más se repetían en los 23 artículos de muestra. Palabras que se relacionaron en cinco categorías de análisis: actores del proceso, opinión pública, paz, política y violencia.

Esta información se tabuló en el software Excel (ver figura 1 y figura 2), donde se manejaron datos específicos, de cada una de las 107 palabras, como: fecha de publicación del artículo donde aparecía la palabra, referencias (cantidad de repeticiones de la palabra en el texto), párrafo (número de párrafos en donde aparece la palabra) y cobertura; esta última, se refiere a la importancia que recubre la categoría que se está analizando dentro de los artículos analizados en el software NVivo 10. Posteriormente, partiendo de esta tabulación, con cada palabra se hizo un total de la cantidad de artículos donde aparecía, de las referencias y de la cobertura. Este resultado se plasmó en gráficas y tablas que se podrán observar en el apartado de cada categoría.

*Imagen 1.* Tabulación Sobre los Datos de las Palabras en Excel. Fuente: archivo propio.

CATEGORÍA PAZ									
Palabra: acuerdo									
Artículo	Fecha	Cobertura	Referencias	Párrafo					
5	02 al 09 de ag	0,22%	4	19,20,22 y 23	Total	22	131	9,01%	
6	10 24 al 31 de en	0,26%	5	3,13,20 y 22					
7	2 26 de abril al	0,07%	1	10					
8	7 08 al 15 de n	0,60%	7	3,4,7,8 y 9					
9	18 15 al 22 de m	1,60%	17	2,3,5,6,7,8,9,10,11,12,14,15 y 20					
10	13 21 al 28 de fe	0,44%	6	5,6,11,12,14 y 16					
11	1 08 al 15 de m	0,18%	2	5 y 13					
12	3 14 al 21 de ju	0,27%	4	3,16,20 y 27					
13	20 19 al 26 de ju	0,23%	5	6,11,19,20 y 22					
14	14 28 de feb al c	0,22%	3	4,9 y 11					
15	4 21 de jun 20	0,25%	4	11,12,16 y 19					
16	6 25 de oct al c	0,49%	7	4,9,12,16,17 y 20					
17	19 29 de mayo c	0,40%	11	2,3,14,18,19,20,22,25 y 28					
18	12 14 al 21 de fe	0,41%	6	3,4,9,11,14 y 16					
19	16 03 al 10 de al	0,29%	6	9,10,12,22 y 24					
20	21 03 al 10 de ju	0,09%	1	18					
21	8 10 al 17 de en	0,48%	6	4,5,10,11 y 13					
22	11 31 de ene al	0,95%	11	2,3,4,7,10,13,14 y 15					
23	9 17 al 24 de e	0,38%	8	3,7,10,20,27,31 y 32					

Imagen 2. Gráfica Sobre el Resultado de los Datos Tabulados. Fuente: archivo propio.



De cada categoría, se hizo énfasis en las cinco palabras utilizadas con mayor frecuencia en los artículos, donde se resaltaron datos específicos como: el artículo donde fue más utilizada y la cantidad de párrafos de este artículo donde aparece; con lo cual se contribuyó a la descripción del uso del lenguaje en la narrativa.

### 4.3.1. Paz

En esta categoría se manejó uno de los temas centrales de la investigación. La paz, aplicada en Colombia, especialmente a las negociaciones que se realizaron en La Habana – Cuba entre la guerrilla de las FARC y el gobierno, realmente significa el cese del conflicto armado entre las dos partes.

Se relacionaron 39 palabras. Se pudo enmarcar el acontecimiento central en varias de ellas, como por ejemplo: acuerdo, acuerdos, diálogo, diálogos, negociación y negociaciones. También se enmarcó palabras relacionadas con acciones necesarias para un proceso efectivo como: agenda, cese, desmovilización, refrendar, refrendación entre otras, que se pueden apreciar en la tabla 2.

Tabla 2

*Palabras Relacionadas en la Categoría Paz. Fuente: elaboración propia.*

Palabra	Cantidad de artículos en los que aparece	Referencias	Cobertura
Acuerdo	22	131	9,01%
Acuerdos	21	87	6,70%
Agenda	12	22	1,16%
Cese	14	46	1,67%
Comisión	7	12	0,93%
Constituyente	9	44	6,07%
Consulta	6	11	0,78%
Conversaciones	11	22	2,99%
Desmovilización	6	7	0,92%
Diálogo	7	16	1,03%
Diálogos	9	33	2,35%

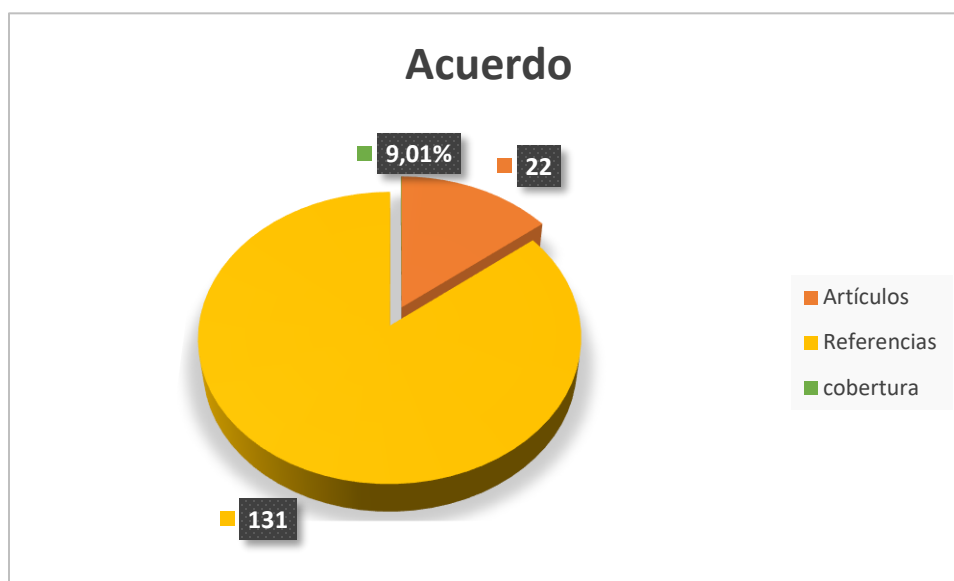
Final	15	52	2,38%
Firma	16	28	1,31%
Firmar	7	14	0,68%
Impunidad	6	7	0,62%
Jurisdicción	5	7	0,98%
Justicia	19	53	4,27%
Legitimidad	6	9	1,02%
Mecanismos	7	13	0,15%
Mesa	19	74	2,84%
Negociación	19	55	5,79%
Negociaciones	10	22	2,58%
Paz	23	237	6,49%
Plebiscito	11	72	6,49%
Posconflicto	6	11	1,15%
Proceso	23	157	10,08%
Procesos	10	15	1,10%
Punto	19	49	2,27%
Reconciliación	8	8	1,10%
Referendo	6	27	2,46%
Refrendación	8	19	2,38%
Refrendar	7	11	1,00%
Seguridad	14	45	3,45%
Términos	8	11	0,77%
Transicional	12	18	2,22%
Unilateral	8	13	1,25%
Verdad	13	26	1,45%
Verificación	7	13	1,30%
Zonas	12	39	1,81%

La palabra *Acuerdo* tuvo 131 referencias en 22 artículos de la muestra, con una cobertura total de 9,01%. La cobertura más alta de la palabra *Acuerdo* entre los artículos analizados fue en la publicación datada del 15 al 22 de mayo 2016 con un 1,60%, mencionada en los párrafos 2, 3, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 14, 15 y 20 del texto; este artículo se tituló *En la recta final* y ocupó las páginas 22, 23 y 24 de la revista impresa.

La palabra *Acuerdo* es uno de los principales sustantivos que son la base de la temática de esta investigación y que en la narrativa propuesta en el discurso de la revista *Semana*, se ve bastante reflejada. *Acuerdo* es la palabra más utilizada para referirse al tema, a cambio de utilizar las palabras *proceso, negociaciones o diálogos*. Por ende, en la secuencia narrativa se puede notar claramente que en la estética de los textos está saturada de dicha palabra. Lo que busca el texto es dejar en claro al lector, de manera excesiva, que se está hablando del acuerdo de paz llevado a cabo en La Habana.

Desde el des-cubrir lo oculto que propone Sáenz, Guzmán, & Nathaly (2017) el autor del texto, en este caso la redacción de la revista *Semana*, no deja nada para descubrir al lector, ya que deja claro que está hablando del acuerdo como la negociación, como el acto donde las partes hayan sus puntos comunes. En los artículos donde se menciona la palabra *acuerdo* queda claro que el discurso periodístico establecido, viéndose este como una unidad observacional, es un discurso pacifista en el cual se busca una énfasis en el dialogar para construir paz.

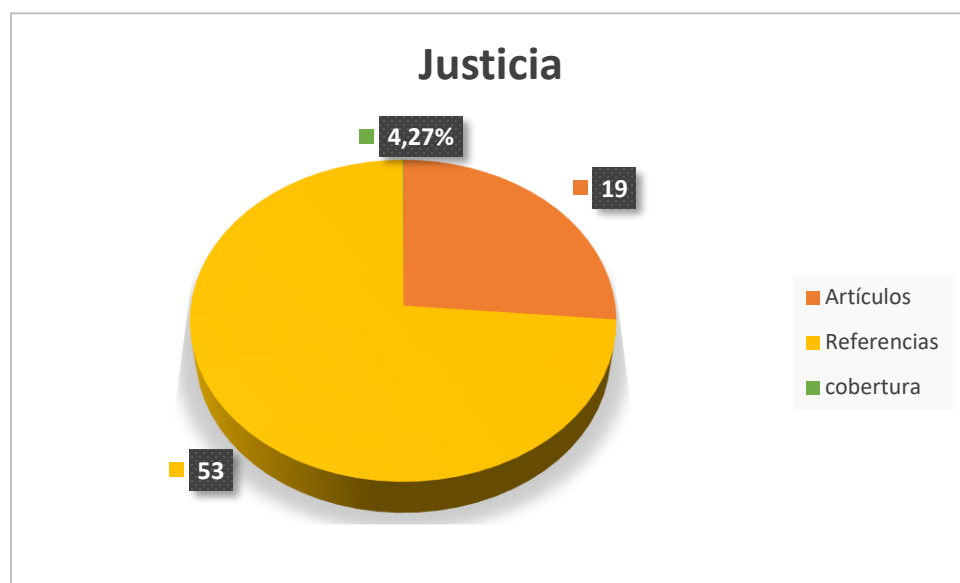
Gráfico 1. Datos sobre la palabra acuerdo. Fuente: elaboración propia.



La palabra *Justicia* tuvo 53 referencias en 19 artículos de la muestra, con una cobertura total de 4,27%. La cobertura más alta de la palabra *Justicia* entre los artículos analizados fue en la publicación datada del 10 al 17 de enero 2016 con un 1,29%, mencionada en los párrafos 3, 4, 5, 7, 8, 9, 14 y 16 del texto; este artículo se tituló *Sapos enormes* y ocupó las páginas 20 y 21 de la revista impresa.

*Justicia* estuvo mencionada en gran parte de los artículos de la muestra, y es un sustantivo que predomina en la Agenda Setting de los medios colombianos. Por ende, es una palabra que no podría dejarse de usar en cada texto que se hablara del proceso de país, debido a su gran importancia, no solo para el país, sino para las víctimas directas del conflicto. De igual manera, el uso que se le da también contribuye en la preservación de la memoria colectiva que propone Halbwachs (2004), ya que es un tema de la violación de los derechos humanos que afectan de manera individual pero también colectiva, a todo el pueblo colombiano.

Gráfico 2. Datos sobre la palabra justicia. Fuente: elaboración propia.

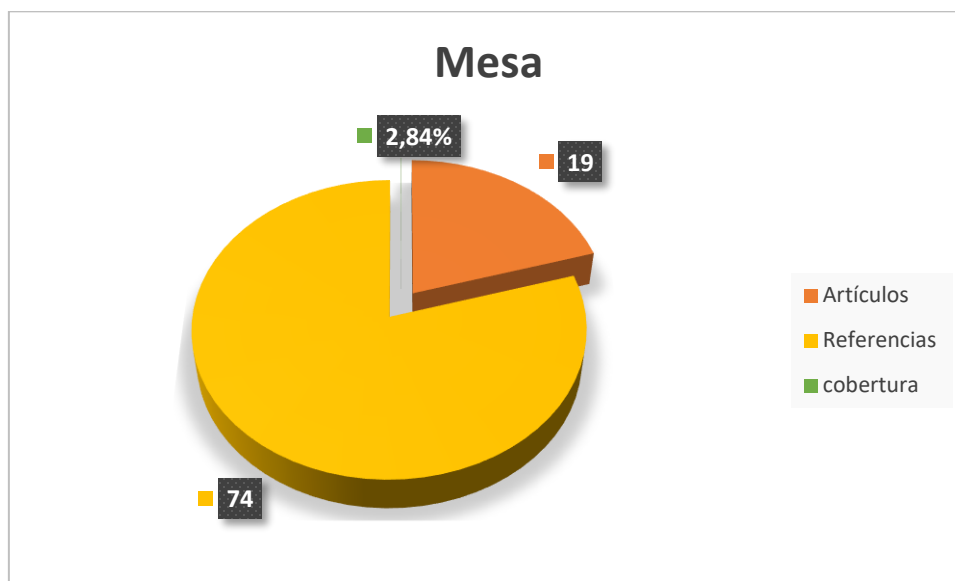


La palabra *Mesa* tuvo 74 referencias en 19 artículos de la muestra, con una cobertura total de 2,84%. La cobertura más alta de la palabra *Mesa* entre los artículos analizados fue en la publicación datada del 21 al 28 de febrero 2016 con un 0,38%, mencionada en los párrafos 2, 9, 10, 11, 12, 14, 15 y 16 del texto; este artículo se tituló *¿Golpe a la confianza del proceso de paz?* y ocupó las páginas 32 y 33 de la revista impresa.

La palabra *Mesa*, más que dar una noción al lector de que las partes están ubicados en un espacio y tiempo para la negociación, también está marcada con una fuerte simbología de lo que significa una mesa como lugar de encuentro: donde se puede compartir, discutir, acordar, etc; entre distintas partes. Fue mencionada en gran parte de los artículos de la muestra.



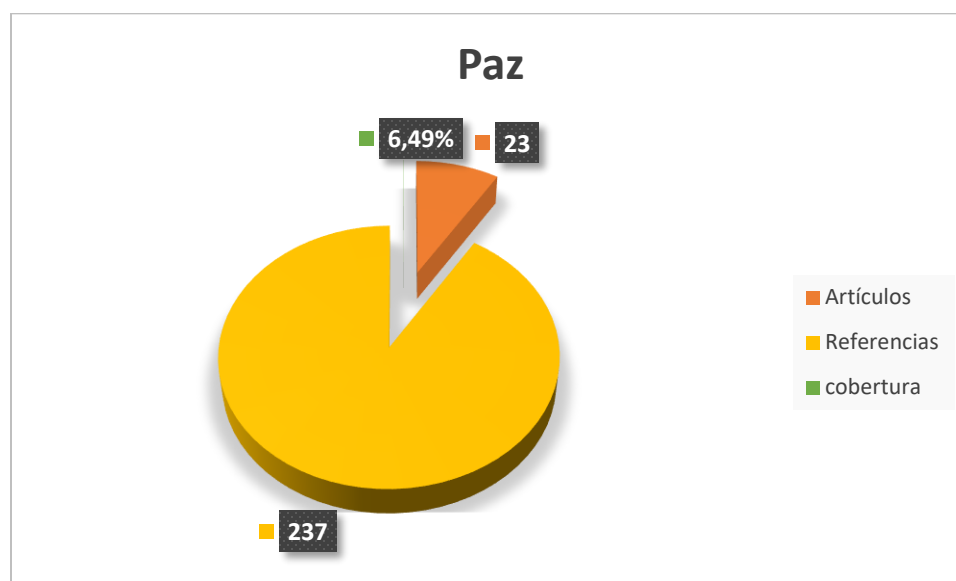
Gráfico 3. Datos sobre la palabra mesa. Fuente: elaboración propia.



La palabra *Paz* tuvo 237 referencias en los 23 artículos de la muestra, con una cobertura total de 6,49%. La cobertura más alta de la palabra *Paz* entre los artículos analizados fue en la publicación datada del 31 de enero al 07 de febrero 2016 con un 0,48%, mencionada en los párrafos 2, 3, 4, 5, 6, 7 y 15 del texto; este artículo se tituló *¿Se abre paso a un pacto político?* y ocupó las páginas 24 y 25 de la revista impresa.

La palabra *Paz* juega un papel muy importante en la narrativa del discurso propuesto por la revista *Semana*. La paz como idea de un desarme de las partes rebeldes, en este caso la guerrilla de las FARC, para así dejar la guerra contra el gobierno, está siempre presente en cada texto, no podría ser de otra manera precisamente cuando se está hablando de paz, era lo más lógico. Sin embargo, la conceptualización que dan en *Semana*, como en otros medios de comunicación, partiendo muchas veces del discurso estatal, es el de una armonía total donde no se volvería a vivir la violencia en Colombia, cuando en realidad solo es una parte de toda la violencia que sufre el país.

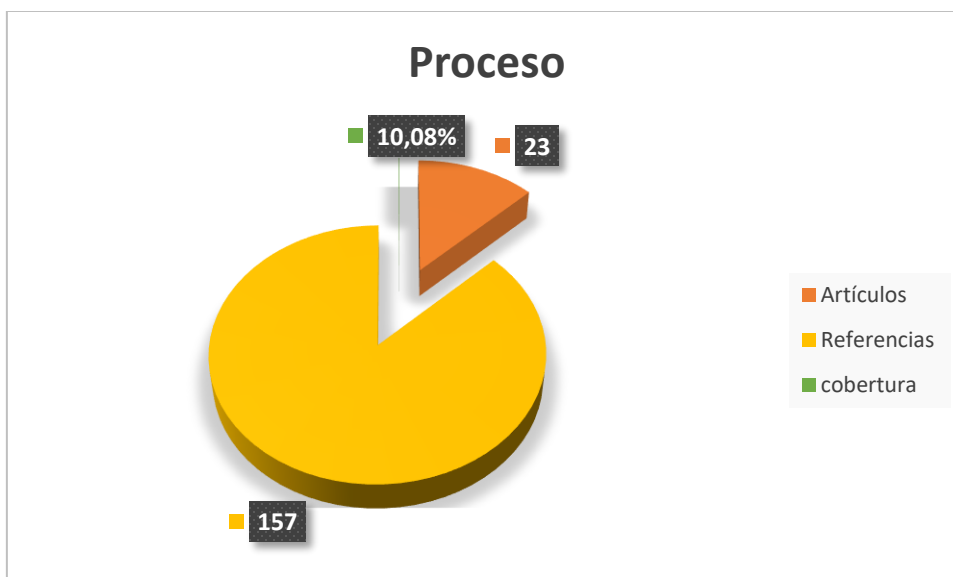
Gráfico 4. Datos sobre la palabra paz. Fuente: elaboración propia.



La palabra *Proceso* tuvo 157 referencias en los 23 artículos de la muestra, con una cobertura total de 10,08%. La cobertura más alta de la palabra *Proceso* entre los artículos analizados fue en la publicación datada del 14 al 21 de junio de 2015 con un 0,80%, mencionada en los párrafos 2, 3, 7, 16, 17, 22, 23, 24, 25, 26 y 27 del texto; este artículo se tituló *Jugando con fuego* y ocupó las páginas 20, 21, 22 y 24 de la revista impresa.

*Proceso* también fue una de las palabras más utilizadas en los artículos de la muestra. Todo el tiempo es el tópico de las narrativas, puesto que es preciso de ello de lo que se está hablando. No obstante, no fue tan utilizada como la palabra *acuerdo* de lo cual ya hablamos anteriormente. En el contexto que plasma la palabra *proceso* es una narrativa conciliadora hacia el acuerdo final.

Gráfico 5. Datos sobre la palabra proceso. Fuente: elaboración propia



#### 4.3.2. Actores del proceso

Esta categoría se creó a partir de la importancia que tuvo los actores del proceso de realización de este, en primera instancia las dos partes más importantes: la guerrilla de las FARC-EP y el gobierno colombiano; y demás personas o estancias que de alguna u otra manera fueron involucradas en este diálogo de paz. Por ello fue importante analizar la relevancia que la daba la revista Semana. Las palabras relacionadas en esta categoría fueron 33. Esto se puede apreciar en la tabla 3.

Tabla 3

*Palabras Relacionadas en la Categoría Actores del Proceso. Fuente: elaboración propia.*

Palabra	Cantidad de artículos en los que aparece	Referencias	Cobertura
Combatientes	7	8	0,90%
Cuba	13	26	0,99%
Delegaciones	6	10	1,05%
Desmovilizados	3	6	0,65%
Ejército	7	14	1,03%
Estado	16	46	2,38%
Expresidente	6	14	1,60%
FARC	23	308	11,67%
Gobierno	23	214	15,59%
Guerrilla	21	69	5,86%
Guerrillero	6	9	1,01%
Guerrilleros	13	39	4,51%
Habana	23	106	6,03%
Insurgente	5	5	0,39%
Insurgentes	5	5	0,51%
Iván	10	15	0,64%
Jiménez	5	7	0,43%
Márquez	7	15	1,12%
Negociadores	10	14	1,69%
ONU	7	31	0,78%
Paramilitares	5	7	0,82%
Partes (FARC- gobierno)	14	40	1,98%
Políticos	13	23	2,19%

Presidente	20	87	8,28%
Santos	21	89	4,82%
Secretariado	7	8	0,90%
Timochenko	10	35	1,36%
Timoleón	6	8	0,58%
Uribe	13	59	2,88%
Uribismo	8	26	1,79%
Uribista	3	8	0,50%
Venezuela	6	14	1,01%
Víctimas	5	7	0,53%

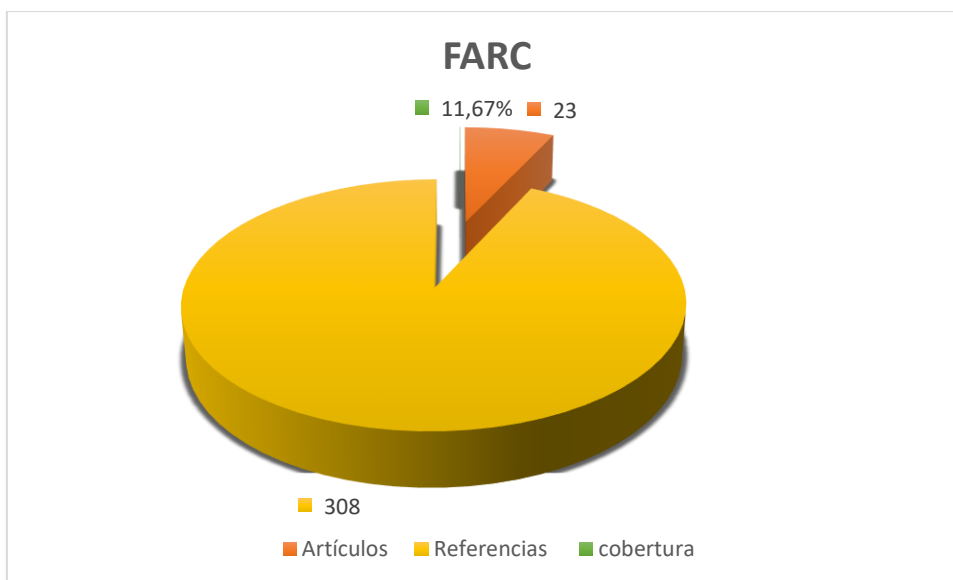
En esta selección, es evidente la relación directa con el tema principal, en efecto, enmarca las dos partes principales de las negociaciones que son las FARC-EP y el gobierno; por otro lado enlaza el lugar de las negociaciones que fue La Habana – Cuba y a su vez abarca al presidente encargado durante el proceso negociación, Juan Manuel Santos. En consecuencia, se hizo énfasis en cada una de estas cinco palabras.

Como se puede apreciar en la tabla anterior, la palabra *FARC* tuvo 308 referencias en los 23 artículos de la muestra, con una cobertura total del 11,67%. La cobertura más alta de la palabra *FARC*, entre los artículos analizados, fue en la publicación datada del 08 al 15 de marzo de 2015 con un 0,77%, mencionada en los párrafos 2, 4, 5, 6, 8, 9, 10, 12, 13 y 15 del texto; este artículo se tituló *Irreversible* y ocupó las páginas 28 y 29 de la revista impresa.

Esta palabra es una de las siglas más utilizadas en la narrativa del discurso propuesta por la revista *Semana*. Claramente es la sigla que representa una de las partes negociadoras del proceso de paz, Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia; una palabra que, a su vez también,

representa a un actor armado y una ideología. *FARC* es una palabra que no se puede omitir en un artículo donde se habla del acuerdo de paz, por ello en la muestra se pudo comprobar que se utilizó en todos los artículos y de manera frecuente.

Gráfico 6. Datos sobre la palabra FARC. Fuente: elaboración propia.

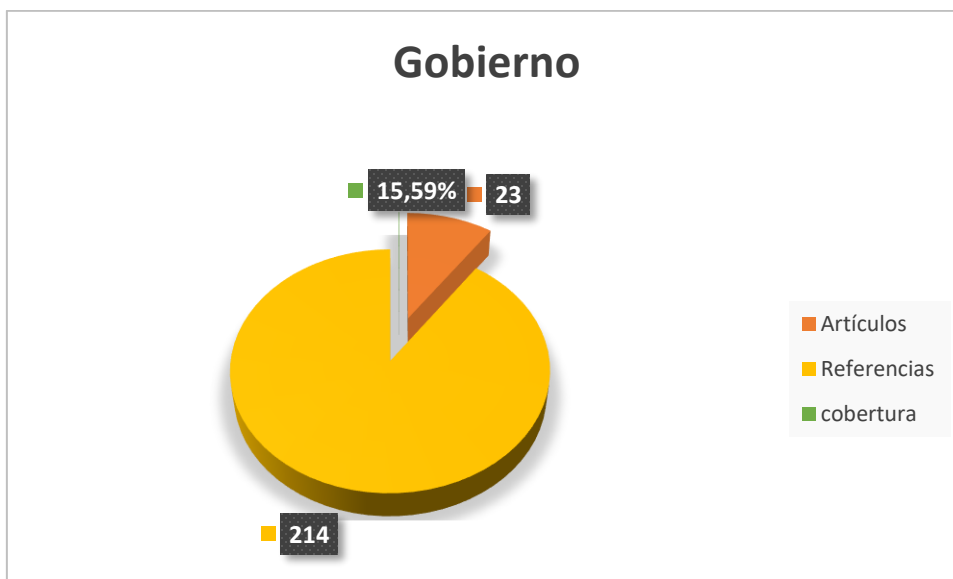


La palabra *Gobierno* tuvo 214 referencias en los 23 artículos de la muestra, con una cobertura total de 15,59%. La cobertura más alta de la palabra *Gobierno* entre los artículos analizados fue en la publicación datada del 27 de marzo al 03 de abril de 2016 con un 1,28%, mencionada en los párrafos 5, 6, 8, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19 y 22 del texto; este artículo se tituló *Y ahora qué* y ocupó las páginas 20, 21, 22 y 23 de la revista impresa.

Esta palabra es clave al momento de abordar el tema del acuerdo de paz, debido a que representa a una parte negociadora, a una parte del conflicto político militar colombiano. El uso frecuente en los artículos junto a la palabra *FARC* se puede evidenciar el contraste, la oposición de las dos partes más importantes en esta negociación, da a conocer al lector que son ellos

quienes han estado en disputa durante décadas y necesitan negociar un acuerdo; no obstante, también denota la parte institucional.

Gráfico 7. Datos sobre la palabra gobierno. Fuente: elaboración propia.

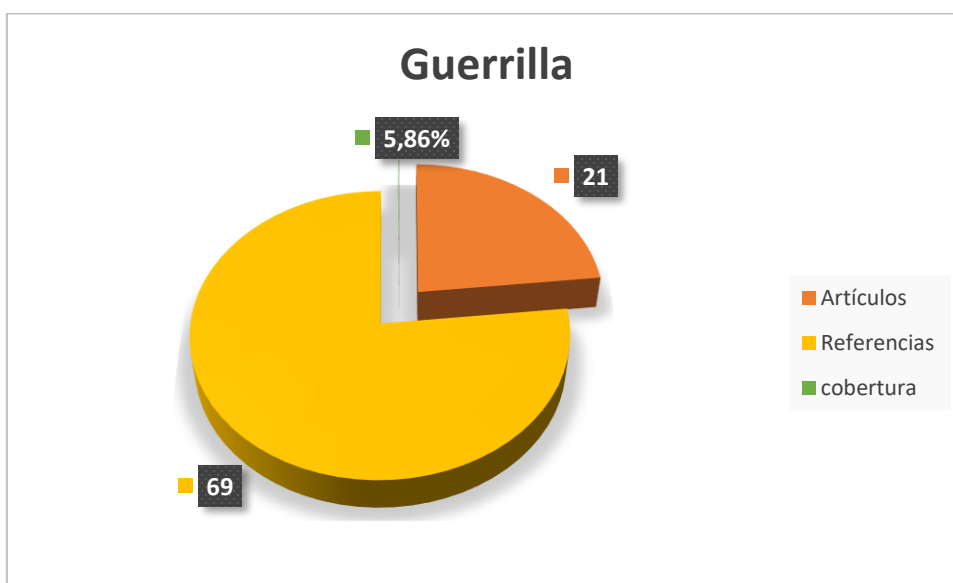


La palabra *Guerrilla* tuvo 69 referencias en 21 artículos de la muestra, con una cobertura total de 5,86%. La cobertura más alta de la palabra *Guerrilla* entre los artículos analizados fue de en la publicación datada del 27 de marzo al 03 de abril de 2016 con un 0,72%, mencionada en los párrafos 5, 6, 8, 9, 12, 16 y 17 del texto; este artículo se tituló *Y ahora qué* y ocupó las páginas 20, 21, 22 y 23 de la revista impresa.

Esta palabra pone una etiqueta a una de las partes negociadoras del proceso, debido a que la palabra en si misma se ha vuelto la conceptualización de algo malo, dicho por los entes encargados del poder en su momento, en cada hito de la historia; por ello al hablar de guerrilla, es hablar de los malos, de la parte rebelde. La palabra *Guerrilla* es utilizada en la mayoría de los artículos de la muestra, eso puede hacer tomar parte al lector, especialmente a un lector colombiano que tiende a ser radical en su manera de pensar: ya sea para apoyar o declinar ante la

idea de una negociación de paz, ya que el individuo puede confiar en el discurso del medio de comunicación y este discurso puede estar conformado bajo una fuerte ideología (Calderón, 1996).

Gráfico 8. Datos sobre la palabra guerrilla. Fuente: elaboración propia.



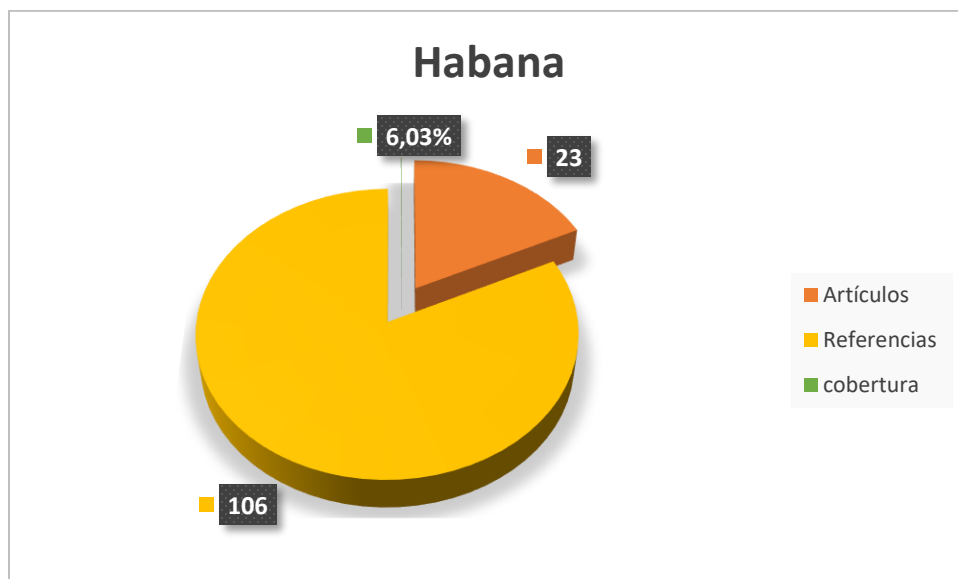
La palabra *Habana* tuvo 106 referencias en los 23 artículos de la muestra, con una cobertura total de 6,03%. La cobertura más alta de la palabra *Habana* entre los artículos analizados fue en la publicación datada del 25 de octubre al 01 de noviembre de 2015 con un 0,48%, mencionada en los párrafos 3, 8, 9, 11, 16, 22, 24 y 27 del texto; este artículo se tituló *Los gremios y la paz* y ocupó las páginas 36, 37, 38 y 39 de la revista impresa.

La palabra *Habana* ayuda a contextualizar al lector del lugar donde se realizan las negociaciones de paz. No solo sirve como guía al lector, también trae consigo una historia que puede predisponer al mismo, ya que la capital de Cuba ha sido una ciudad que se vio involucrada en un hito histórico de una guerrilla para la revolución cubana, por ello un lector promedio y de



inclinaciones hacia una ideología de extrema derecha no se sentirá cómodo al leer un artículo con referencias a la *Habana*.

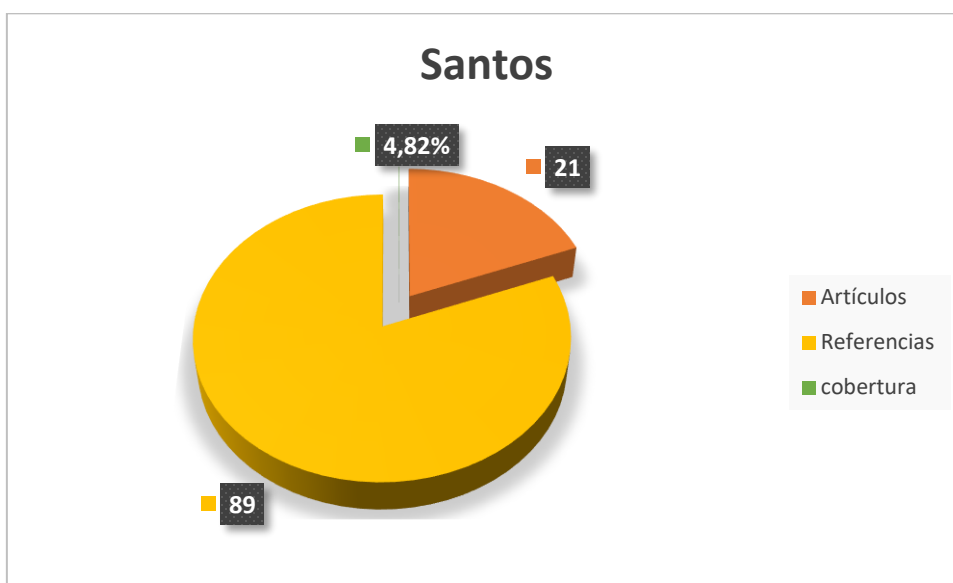
Gráfico 9. Datos sobre la palabra Habana. Fuente: elaboración propia.



La palabra *Santos* tuvo 89 referencias en 21 artículos de la muestra, con una cobertura total de 4,82%. La cobertura más alta de la palabra *Santos* entre los artículos analizados fue datada del 19 al 26 de junio 2016 con un 0,52%, mencionada en los párrafos 4, 5, 6, 10, 14, 17, 20, 22, 26, 28 y 29 del texto; este artículo se tituló *La batalla por la opinión* y ocupó las páginas 24, 25, 26 y 27 de la revista impresa.

Principalmente se evidencia la gran cantidad de referencias que tiene la mención del apellido *Santos* en la narrativa del discurso propuesta por revista Semana, no solo porque es el apellido del presidente del momento de la negociación del proceso de paz para Colombia, sino también porque es un actor del mismo conflicto, quien está al mando de la contraparte de la rebelión. Esto no solo contextualiza al lector, sino que le dice que el presidente está presente durante el proceso de paz, deja claro quién es el presidente que está haciendo dicha negociación y, para bien o para mal, dicha mención lo puede afectar su imagen positiva o negativamente ante el espectador.

Gráfico 10. Datos sobre la palabra Santos. Fuente: elaboración propia.



#### 4.3.3. Violencia

La violencia plasmada mediante conflictos armados ha perdurado durante varios siglos en Colombia. No obstante en lo que a esta investigación corresponde, en cierta medida, ha sido el conflicto político-militar entre el gobierno y la guerrilla de las FARC-EP; una oleada de violencia de más de 50 años que mediante el Acuerdo Final para la terminación del conflicto y una paz estable y duradera, se pudo llegar al cese de esta.

En esta categoría se enmarcan 16 palabras relacionadas con sucesos, elementos u/o acciones que contribuyeron a esta violencia, como se puede apreciar en la tabla 4.

Tabla 4

Palabras Relacionadas en la Categoría Violencia. Fuente: elaboración propia.

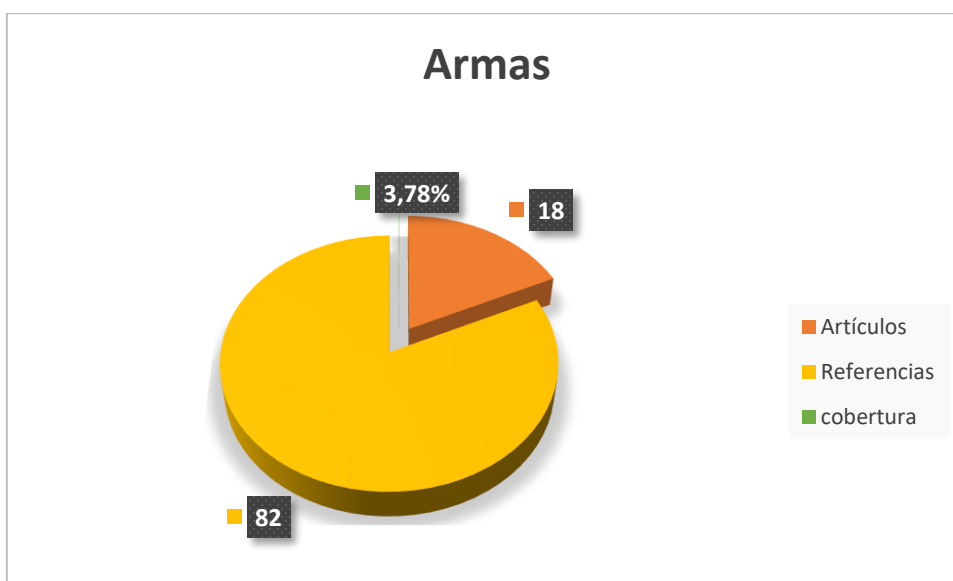
Palabra	Cantidad de artículos en los que aparece	Referencias	Cobertura
Armas	18	82	3,78%

Atentados	2	8	0,67%
Bilateral	7	12	0,99%
Conflicto	20	47	3,77%
Criminal	3	12	0,58%
Crisis	8	11	0,57%
Desarme	5	9	0,63%
Falsos	2	5	0,33%
Fuego	15	40	1,82%
Fusiles	4	9	0,55%
Guerra	21	78	4,32%
Narcotráfico	6	10	1,22%
Paramilitarismo	3	11	1,02%
Positivos	3	6	0,54%
Secuestro	4	8	0,62%
Violencia	8	29	1,76%

La palabra *Armas* tuvo 82 referencias en 18 artículos de la muestra, con una cobertura total de 3,78%. La cobertura más alta de la palabra *Armas* entre los artículos analizados fue en la publicación datada del 27 de marzo al 03 de abril 2016 con un 0,67%, mencionada en los párrafos 3, 7, 9, 11, 14, 16, 17, 18, 19, 20 y 22 del texto; este artículo se tituló *¿Y ahora qué?* y ocupó las páginas 20, 21, 22 y 23 de la revista impresa.

El término *Armas*, utilizado en gran parte por los artículos de la muestra, demarca parte de la clase de conflicto que se está tratando en el texto, un conflicto armado; no obstante, hace énfasis en el desarme de las FARC en su momento y todas las aristas que rodeaban esta temática.

Gráfico 11. Datos sobre la palabra armas. Fuente: elaboración propia.



La palabra *Conflicto* tuvo 47 referencias en 20 artículos de la muestra, con una cobertura total de 3,77%. La cobertura más alta de la palabra *Conflicto* entre los artículos analizados fue en la publicación datada del 10 al 17 de enero de 2016 con un 0,41%, mencionada en los párrafos 2, 14, 15 y 16 del texto; este artículo se tituló *Sapos enormes* y ocupó las páginas 20 y 21 de la revista impresa.

El termino *Conflicto* da una noción al lector de cuál es el tópico de la narrativa, normalmente lo complementan con la palabra armado, puesto que este caso se enmarca en el contexto del proceso de paz; en gran parte de los artículos se usa sin adherirle un adjetivo, sin embargo se refiere a lo mismo.

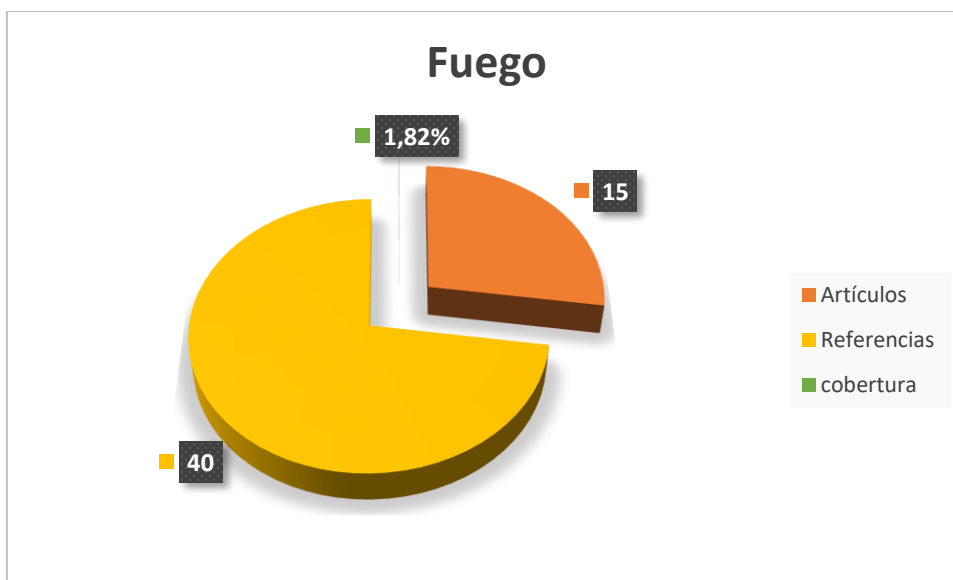
Gráfico 12. Datos sobre la palabra. Fuente: elaboración propia.



La palabra *Fuego* tuvo 40 referencias en 15 artículos de la muestra, con una cobertura total de 1,82%. La cobertura más alta de la palabra *Fuego* entre los artículos analizados fue en la publicación datada del 14 al 21 de junio de 2015 con un 0,24%, mencionada en los párrafos 1, 10, 13, 19 y 22 del texto; este artículo se tituló *Jugando con fuego* y ocupó las páginas 20, 21, 22 y 24 de la revista impresa.

En el contexto del proceso de paz, en los artículos se utilizó la palabra *Fuego* para referirse al cese bilateral; dando una contextualización del conflicto y de los puntos importantes para llevar a cabo cese definitivo de ataques y un desarme de las partes. El lector pudo haberse familiarizado con la frase completa: cese bilateral del *Fuego*; adaptándola a su diálogo, a sus discusiones cotidianas.

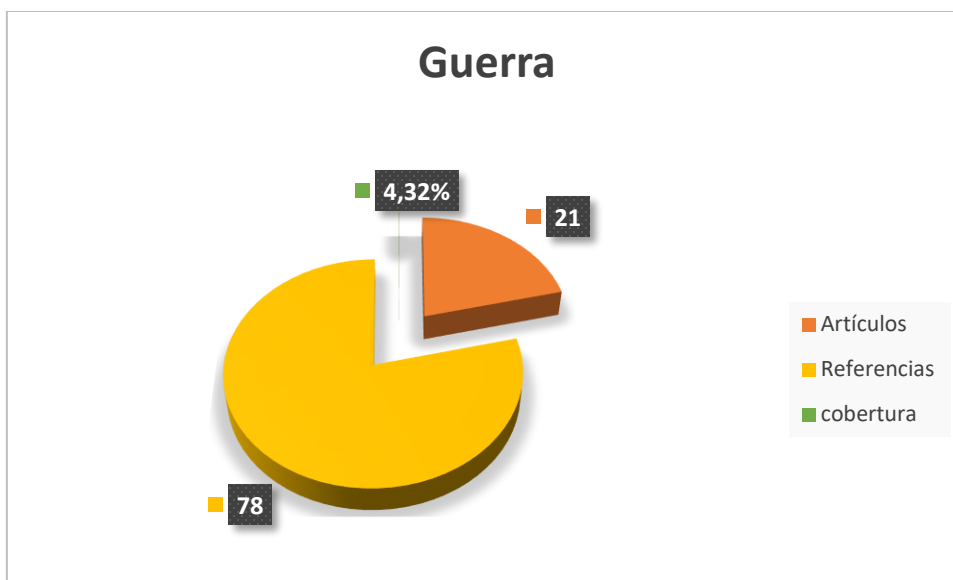
Gráfico 13. Datos sobre la palabra fuego. Fuente: elaboración propia.



La palabra *Guerra* tuvo 78 referencias en 21 artículos de la muestra, con una cobertura total de 4,32%. La cobertura más alta de la palabra *Guerra* entre los artículos analizados fue en la publicación datada del 17 al 24 de abril 2016 con un 0,62%, mencionada en los párrafos 6, 7, 9, 11 y 16 del texto; este artículo se tituló “*Vamos a lo desconocido*” y ocupó las páginas 54 y 55 de la revista impresa.

*Guerra* es un sustantivo que trae consigo una significación agresiva, el lector se predispone una vez la haya leído; se espera un contenido del texto en el cual se trataría de conflicto armado o en solución de este que es lo que se maneja en esta investigación: el proceso de paz.

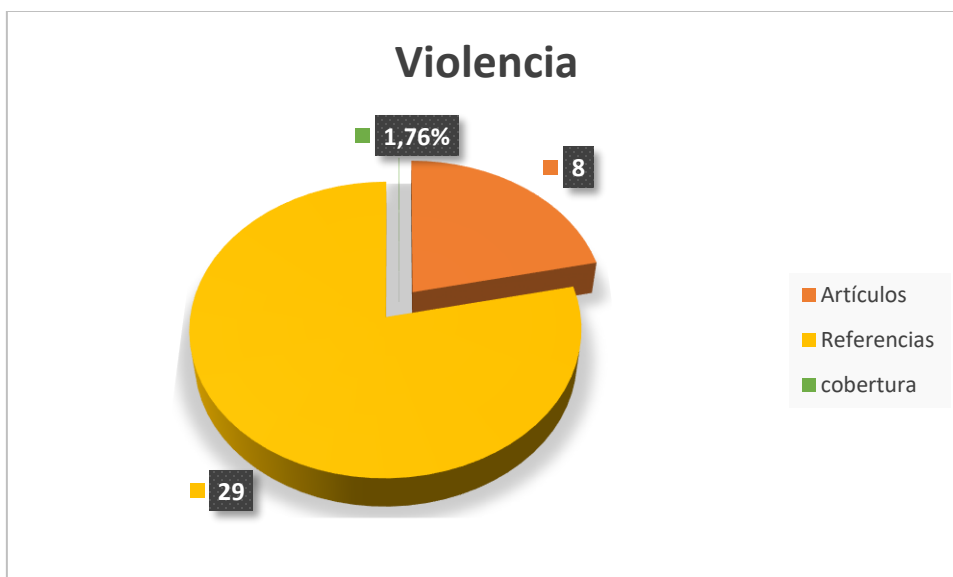
*Gráfico 14.* Datos sobre la palabra guerra. Fuente: elaboración propia.



La palabra *Violencia* tuvo 29 referencias en 8 artículos de la muestra, con una cobertura total de 1,76%. La cobertura más alta de la palabra *Violencia* entre los artículos analizados fue en la publicación datada del 29 de mayo al 05 de junio de 2016 con un 0,74%, mencionada en los párrafos 10, 15, 24, 25, 26 y 31 del texto; este artículo se tituló *Pánico a la paz* y ocupó las páginas 24, 25, 26, 27 y 28 de la revista impresa.

En la historia del conflicto armado colombiano, la palabra *Violencia* se ha empleado de manera constante en los medios masivos de comunicación. *Violencia* representa el desequilibrio de una sociedad abrazada por la desigualdad social; el lector al ver esta palabra, en cualquier medio o en los artículos analizados donde aparece con frecuencia, puede deducir el día a día de la sociedad colombiana.

Gráfico 15. Datos sobre la palabra violencia. Fuente: elaboración propia.



#### 4.3.4. Política

En Colombia el ámbito político es hostil, se ha visto permeado de la corrupción y del populismo, entendido este último como una categoría política desde donde se piensa lo popular y la institucionalidad (Cadahia, 2018). En esta categoría se relacionaron 12 palabras enmarcadas en la importancia del sujeto como ser social y político, como se puede observar en la tabla 5.

Tabla 5

*Palabras Relacionadas en la Categoría Política. Elaboración propia.*

Palabra	Cantidad de artículos en los que aparece	Referencias	Cobertura
Centro	11	27	1,31%
Constitucional	7	21	2,88%
Democracia	7	12	1,08%
Democrático	11	29	2,91%
Derecha	4	11	0,51%
Izquierda	6	23	1,39%

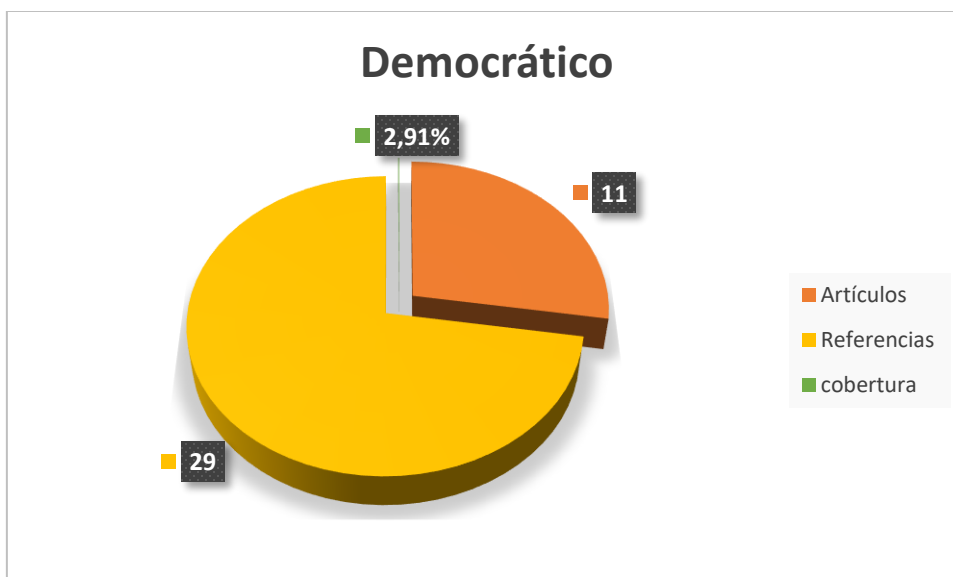


Oposición	7	21	1,43%
Participación	16	33	4,09%
Polarización	7	17	1,72%
Política	23	105	7,43%
Político	20	54	4,21%
Pública	16	46	2,93%

La palabra *Democrático* tuvo 29 referencias en 11 artículos de la muestra, con una cobertura total de 2,91%. La cobertura más alta de la palabra *Democrático* entre los artículos analizados fue en la publicación datada 31 de enero al 07 de febrero 2016 con un 0,68%, mencionada en los párrafos 3, 5, 10 y 14 del texto; este artículo se tituló *¿Se abre paso a un pacto político?* y ocupó las páginas 24 y 25 de la revista impresa.

En los artículos analizados se empleó la palabra *Democrático* para referirse al partido político colombiano del Centro *Democrático*. El lector se familiariza rápidamente con el partido y quien lo dirige, ya que al momento de utilizarse el nombre del partido político se ve complementado con el apellido Uribe. Sin embargo, para un lector que no estuviera actualizado de la realidad colombiana, no entendería a que se refería la revista *Semana con Centro Democrático* ya que no se aclaraba que era un partido político, así mismo como alguien podría confundir el partido político Podemos de España con el indicativo presente del verbo poder.

*Gráfico 16.* Datos sobre la palabra democrático. Fuente: elaboración propia.



La palabra *Oposición* tuvo 21 referencias en 7 artículos de la muestra, con una cobertura total de 1,43%. La cobertura más alta de la palabra *Oposición* entre los artículos analizados fue en la publicación datada del 19 al 26 de junio 2016 con un 0,48%, mencionada en los párrafos 7, 8, 11, 19, 22, 23 y 28 del texto; este artículo se tituló *La batalla por la opinión* y ocupó las páginas 24, 25, 26 y 27 de la revista impresa.

Esta palabra va directamente relacionada con el partido político colombiano Centro Democrático. Al momento de ser empleada en los artículos se utilizó para referirse a la contrapropuesta política del gobierno encargado de Juan Manuel Santos. También se utilizó para referirse a la postura contraria de algún sujeto o ente político distinto al anterior, frente a un hecho específico, por ejemplo: *las FARC han expresado su oposición tajante al plebiscito*.

Gráfico 17. Datos sobre la palabra. Fuente: elaboración propia.



La palabra *Participación* tuvo 33 referencias en 16 artículos de la muestra, con una cobertura total de 4,09%. La cobertura más alta de la palabra *Participación* entre los artículos analizados fue en la publicación datada del 03 al 10 de julio 2016 con un 0,64%, mencionada en los párrafos 2, 5, 18 y 19 del texto; este artículo se tituló *Realpolitik de las FARC* y ocupó las páginas 26 y 27 de la revista impresa.

En los artículos mencionados la palabra se empleó para referirse a la llegada de las FARC a la política. Se da una contextualización al lector referente a lo que es la *Participación* política de individuos que durante varios años han causado daño a la sociedad colombiana.

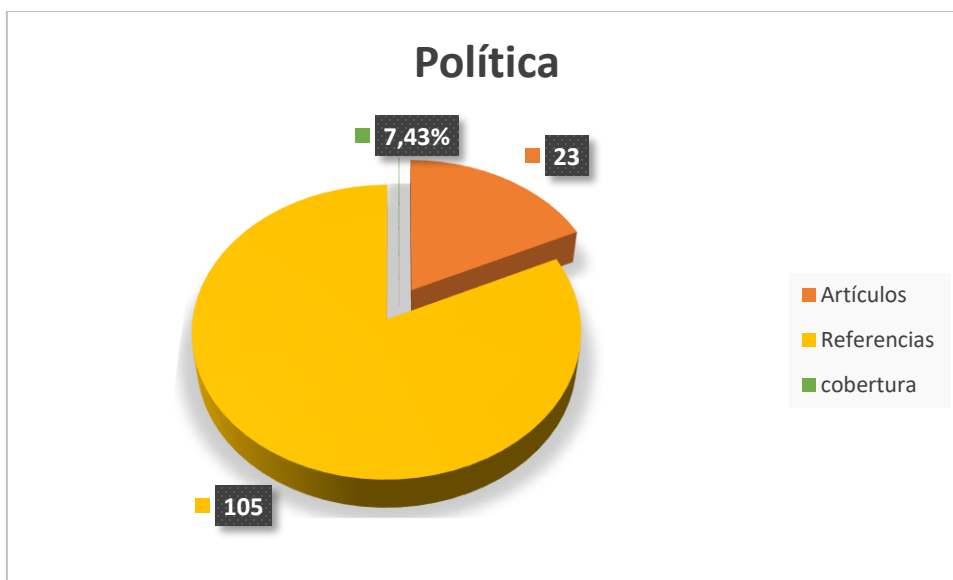
*Gráfico 18.* Datos sobre la palabra participación. Fuente: elaboración propia.



La palabra *Política* tuvo 105 referencias en 23 artículos de la muestra, con una cobertura total de 7,43%. La cobertura más alta de la palabra *Política* entre los artículos analizados fue en la publicación datada del 03 al 10 de julio 2016 con un 0,69%, mencionada en los párrafos 4, 9, 10, 17, 18, 19 y 20 del texto; este artículo se tituló *Realpolitik de las Farc* y ocupó las páginas 26 y 27 de la revista impresa.

La palabra *Política* fue también uno de los términos más utilizados en la narrativa discursiva propuesta por la revista *Semana*. Plasma el proceso de paz alrededor de un acto político; como aquel proceso político que conlleva a los ciudadanos a resolver sus necesidades en un estado social de derecho.

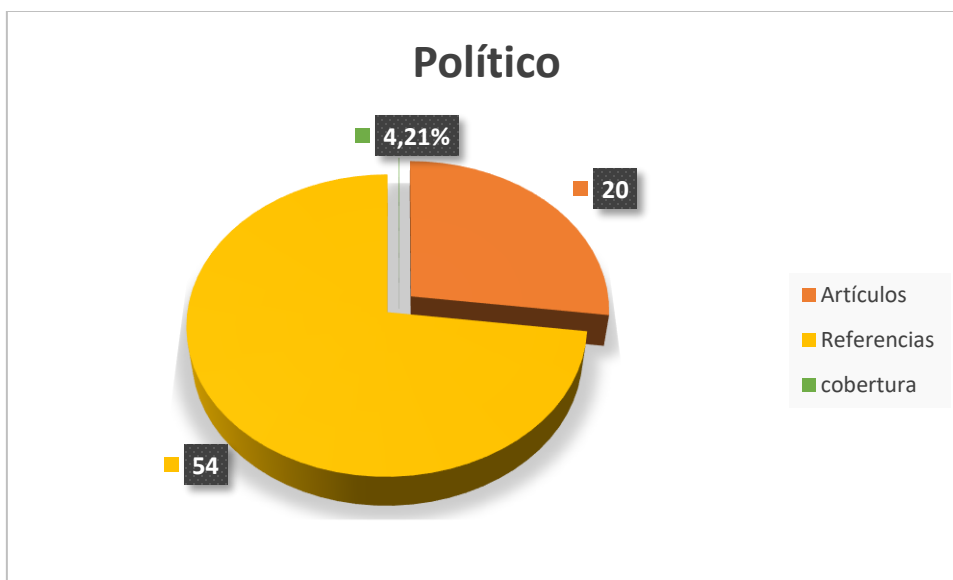
*Gráfico 19.* Datos sobre la palabra política. Fuente: elaboración propia.



La palabra *Político* tuvo 54 referencias en 20 artículos de la muestra, con una cobertura total de 4,21%. La cobertura más alta de la palabra *Político* entre los artículos analizados fue en la publicación datada del 31 de enero al 07 de febrero 2016 con un 0,69%, mencionada en los párrafos 1, 3, 5, 6, 10 y 11 del texto; este artículo se tituló *¿Se abre paso a un pacto político?* y ocupó las páginas 24 y 25 de la revista impresa.

En los artículos donde aparece esta palabra, en gran mayoría se refiere a un pacto o acuerdo *Político*. Da a entender a los lectores las causas por las cuales se llegan a acuerdos políticos en proceso de paz. Aborda lo político desde una convención entre partes y no desde lo político del ser, ya que es un contexto específico.

*Gráfico 20.* Datos sobre la palabra político. Fuente: elaboración propia.



#### 4.3.5. Opinión pública

En esta categoría se relacionaron 7 palabras que en el marco del proceso de paz tuvieron más identificación con la sociedad; en ese espacio público que propone Habermas citado por Boladeras (2001), el cual es un ámbito de nuestra vida social en el que se puede construir lo que se puede denominar como opinión pública (pág. 53).

Los medios masivos de comunicación a diario contribuyen a la construcción de la opinión en los sujetos de una sociedad; en el proceso de paz hubo saturación de información, lo cual también llevó a una polarización entre el pueblo colombiano. En ese sentido, algunas de estas palabras tienen que ver con el pensamiento de las personas, como se puede observar en la tabla 6.

Tabla 6

*Palabras Relacionadas en la Categoría Opinión Pública. Fuente: elaboración propia.*

Palabra	Cantidad de artículos en los que aparece	Referencias	Cobertura
---------	---	-------------	-----------

Colombia	19	71	4,89%
Comunicación	7	11	1,20%
Escepticismo	4	7	0,81%
Opinión	15	43	2,82%
Optimismo	4	6	0,44%
País	16	65	2,26%
Problemas	8	14	1,04%

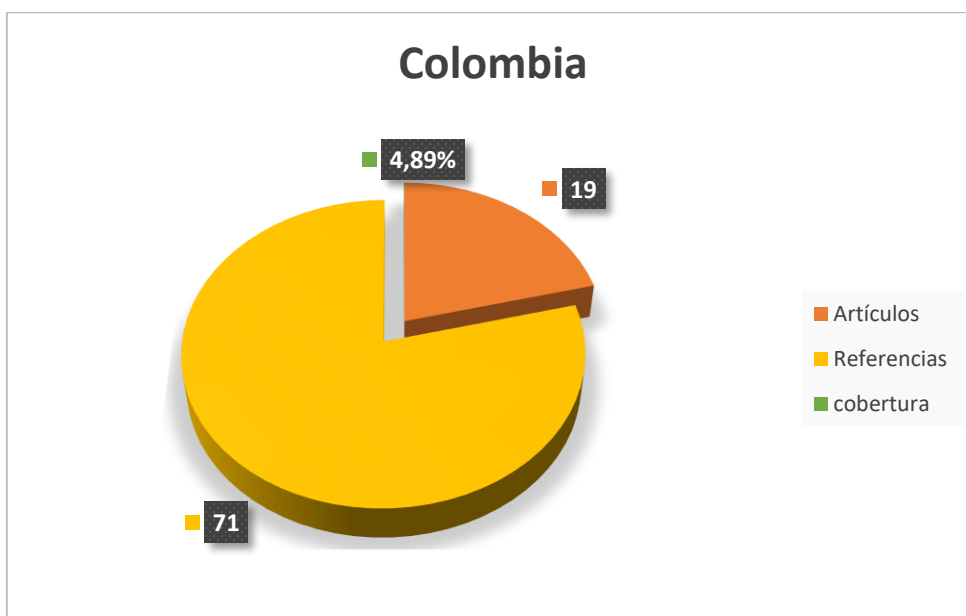
La palabra *Colombia*, como uno de los sustantivos más destacados en esta investigación, debido a que es el nombre del país donde se denominó el conflicto político militar entre la guerrilla FARC-EP y el gobierno, se vio reflejada en 19 artículos de la muestra; en estos artículos, hubo 71 referencias a la palabra, lo que equivale al 4,89% de cobertura total. Por consiguiente, La cobertura de la palabra Colombia más alta por artículo, estuvo en la publicación del 29 de mayo al 05 de junio de 2016 con 0,70%, mencionada en los párrafos 4, 5, 6, 7, 9, 10, 15, 17, 18, 20, 25, 27 y 31; este artículo tuvo como título *Pánico a la paz* y ocupó las páginas 24, 25, 26, 27 y 28 de la revista.

Lo cual manifiesta la contextualización geográfica, que hizo la revista Semana en la gran mayoría de los artículos: 19 de 23. La utilización de la palabra *Colombia* es, en gran medida, la manera de dar a conocer al lector, en la narrativa discursiva propuesta, que se le está refiriendo al país en donde surgió el conflicto, sus actores y el trayecto que han trazado durante más de medio siglo de violencia.

Al estudiar la unidad observacional de la muestra quedan cuatro artículos que no tiene referencia de la palabra *Colombia*, y son los siguientes: *A Toda Máquina* datado del 02 al 09 de

agosto 2015; *Plebiscito o Constituyente* datado del 14 al 21 de febrero del 2016; *Vamos a lo desconocido* datado del 17 a 24 de abril 2016; y *Tic tac, tic tac...* datado del 21 al 28 de agosto de 2016. A pesar de que en estos artículos se habla del proceso de paz, no es mencionada la palabra *Colombia*, lo que quiere decir que la especificación geográfica no prevalece y en el reemplazo utilizan palabras como, por ejemplo: colombianos.

Gráfico 21. Datos sobre la palabra Colombia. Fuente: elaboración propia.



La palabra *comunicación* tiene 11 referencias en 7 artículos de la muestra, con una cobertura del 1,20%. La cobertura más alta de la palabra *comunicación* por artículo, estuvo en la publicación datada del 08 al 15 de marzo de 2015 con el 0,31%, mencionada en los párrafos 12 y 14 del texto; este artículo se tituló *Irreversible* y ocupó las páginas 28 y 29 de la revista impresa.

El uso de la palabra *Comunicación* en los artículos de muestra, es para mencionar los diferentes canales de difusión de información. En el día a día la opinión pública se vincula con la palabra, especialmente al momento de informarse o de tener una discusión sobre medios de *Comunicación*. Por ello, en el contexto de los artículos el término no tiene ambigüedad.



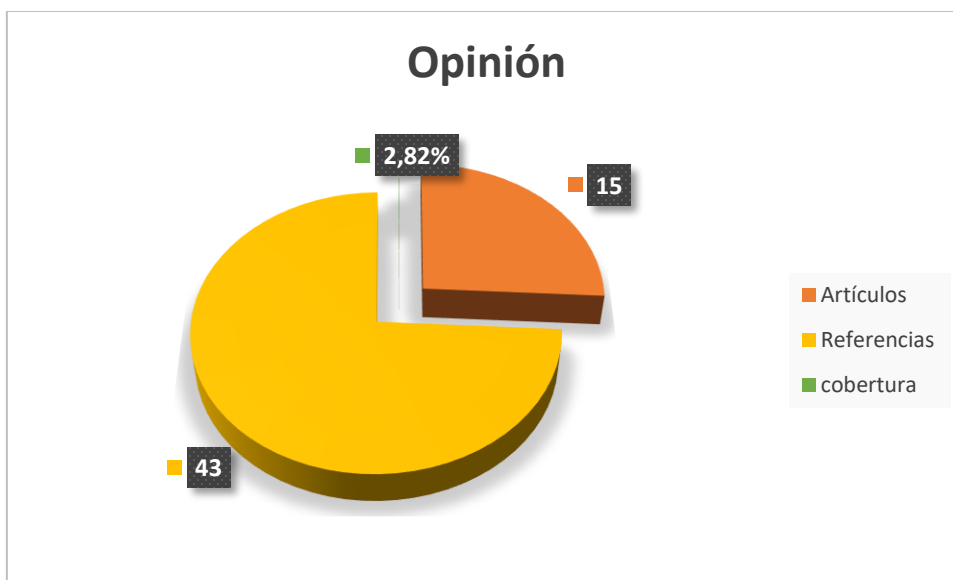
Gráfico 22. Datos sobre la palabra comunicación. Fuente: elaboración propia.



La palabra *opinión* tuvo 43 referencias en 15 artículos de la muestra, con una cobertura total de un 2,82%. La cobertura más alta en los 15 artículos, la tuvo la publicación datada del 08 al 15 de marzo de 2015, con un 0,45%, mencionada en los párrafos 3,5,7 y 8; este artículo se tituló *Irreversible* y ocupó las páginas 28 y 29 de la revista impresa.

Al momento de hablar de espacio público, como se mencionaba líneas atrás, es hablar de *Opinión* pública. Un ávido lector se relaciona inmediatamente con su opinión ya que se siente aludido con dicha mención, sin embargo cuando un medio de comunicación habla de *Opinión* pública lo hace de manera irresponsable, ya que es bastante complejo resumir en esa frase la postura de todo un país respecto a un tema.

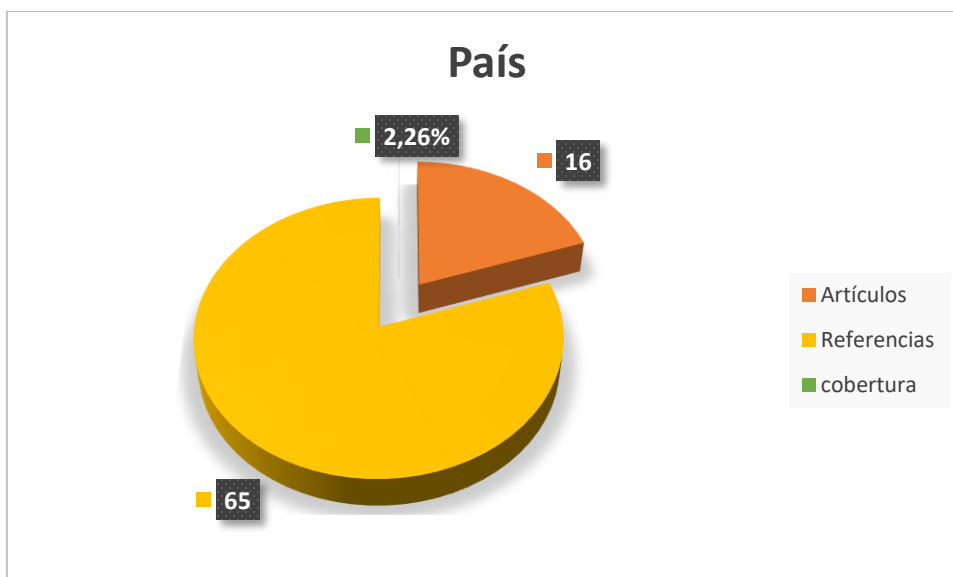
Gráfico 23. Datos sobre la palabra opinión. Fuente: elaboración propia.



La palabra *país* tuvo 65 referencias en 16 artículos de la muestra, con una cobertura total del 2,26%. La cobertura más alta entre los artículos mencionados fue en la publicación del 14 al 21 de jun 2015 con un 0,34%, mencionada en los párrafos 4, 6, 10, 12, 16, 18 y 23; esta publicación se tituló *Jugando con fuego* y ocupó las páginas 20,21,22 y 24 de la revista impresa.

En los artículos donde se menciona la palabra *País* normalmente se refiere a Colombia. El lector puede relacionarse directamente con Colombia y/o con parte de este. A su vez, *País* representa, en el contexto del proceso de paz, una discusión compleja frente a una frase que polarizó al pueblo colombiano: entregar el *País* a las FARC.

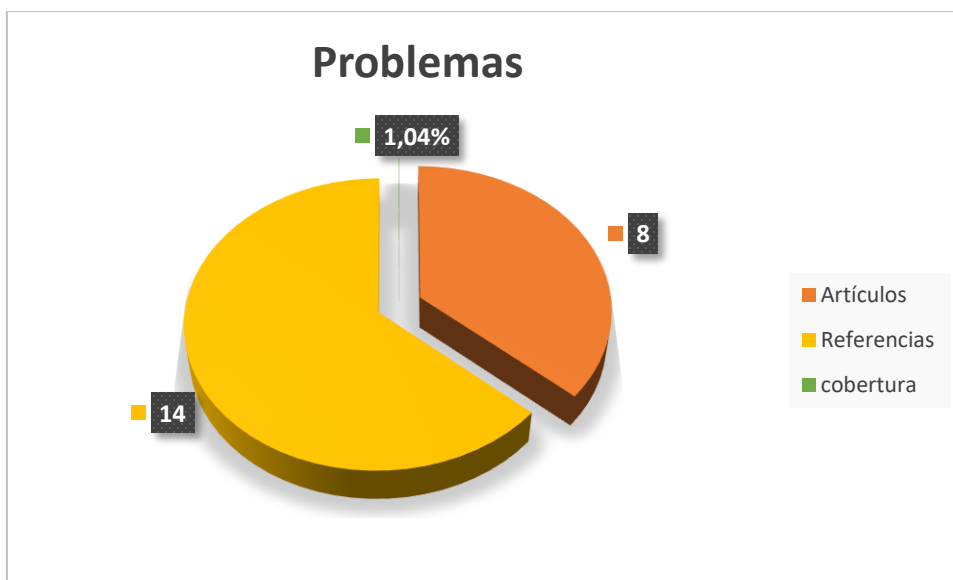
*Gráfico 24.* Datos sobre la palabra país. Fuente: elaboración propia.



La palabra *problemas* tuvo 14 referencias en 8 artículos de la muestra, con una cobertura total de 1,04%. La cobertura más alta entre los 8 artículos fue en la publicación datada del 24 al 31 de ene 2016 con el 0,27%, mencionada en los párrafos 8,9,17 y 22; este artículo se tituló *Bajo los ojos del mundo* y ocupó las páginas 16, 17, 18 y 19 de la revista impresa.

En el marco del proceso de paz, *Problemas* fue una palabra recurrente en los medios de comunicación, no solo por los desacuerdos entre las partes negociadoras, sino también por acontecimientos ajenos a la mesa de negociación que entorpecían los diálogos. En los artículos de muestra se empleó para denominar los obstáculos que había para llevar a cabo un acuerdo definitivo.

Gráfico 25. Datos sobre la palabra problemas. Fuente: elaboración propia.



#### 4.4. Estructura de argumentos

En el género periodístico se puede encontrar desde editoriales, crónicas, reportajes y artículos informativos; el uso de la argumentación es importante para escribir cada uno de ellos. Los argumentos hacen parte del uso del lenguaje y por tanto de la narrativa, la cual es un modo de plasmar un discurso y por ende “está relacionado con los grados de complejidad de una sociedad ya que sintetiza la relación entre práctica social y uso del lenguaje en una situación específica” (Martínez Solís, 2015, pág. 50).

En este orden de ideas, para poder observar la argumentación en un artículo hay que analizar su estructura. Cada argumento tiene su estructura, desde los más simples que corresponde a un razonamiento en el que se da una razón a favor de una convicción, hasta los argumentos complejos los cuales requieren de seis elementos, de estos tres son obligatorios y tres son opcionales. En primera instancia estos elementos obligatorios son: un punto de vista o conclusión (la idea central), una fundamentación (razones que sustentan o justifican) y un garante (principio explícito o implícito que se establece entre el punto de vista y la fundamentación); en segunda

instancia, el condicionamiento de la conclusión (suele aparecer con conectivos como salvo, a no ser que, solo sí, a menos que), una refutación (parte del argumento en que se invalida o refuta racionalmente la concesión) y una concesión (reconocimiento de una posición adversa a la que se defiende) son opcionales (Díaz Rodríguez, 2002).

Por consiguiente bajo las anteriores nociones de la estructura del argumento de Álvaro Díaz, se escogieron argumentos al azar de los artículos de muestra para observar su estructura y contribuir al análisis de la narrativa del discurso periodístico de la revista Semana. Al momento de analizar la estructura de los argumentos complejos, se dio prioridad a los tres primeros elementos: el punto de vista o conclusión, la fundamentación y el garante.

El siguiente argumento hace parte del artículo llamado *A toda máquina* publicado en la edición impresa del 02 al 09 de agosto de 2015. En primera estancia tenemos el punto de vista o conclusión:

*JUAN MANUEL SANTOS ACABA de hacer una apuesta muy audaz y muy arriesgada: meterle todo el vapor a la locomotora de paz.*

Aquí podemos ver el punto de vista con adjetivos como *audaz* y *arriesgada* lo cual desde ya predispone al lector respecto a lo que va a leer a continuación. Además de usar la analogía de locomotora para referirse al proceso de paz. En consecuencia la fundamentación a este punto de vista fue la siguiente:

*Ante ese escenario solo había dos alternativas: romper o desescalar. Y las partes optaron por lo segundo. Para Santos el costo político de esta decisión es considerable. Según la encuesta Colombiana Opina (ver artículo) el 72 por ciento desaprueba las medidas para bajarle intensidad al conflicto. Por lo tanto la decisión presidencial va en contravía de la mayoría*

*del país. Esa misma encuesta señala que el 81 por ciento de la gente no cree en la voluntad de paz de las Farc.*

La fundamentación del argumento se basa en una encuesta, de lo cual ya se tiene experiencia que las grandes encuestas en Colombia no son confiables. En el párrafo se puede evidenciar una parte no tan clara en el uso del lenguaje: *el 72 por ciento desaprueba las medidas (...)*; no se refieren a quien desaprueba, aunque en el párrafo anterior se hacía referencia a los colombianos, en este no se hace, cada párrafo tiene que ser independiente con una idea clara. El garante de este argumento, el cual no es explícito es: alargar el proceso de paz es un riesgo de no lograr la unanimidad de los colombianos, sin embargo es una oportunidad para lograr el final del acuerdo.

El siguiente argumento hace parte del artículo llamado *Bajo los ojos del mundo* publicado en la edición impresa del 24 al 31 de enero del 2016. A continuación el punto de vista:

*Cada vez que el gobierno y las Farc anuncian un acuerdo suelen seguir declaraciones que lo califican de histórico y definitivo.*

En este punto de vista se utiliza la suposición con la palabra *suelen* y dan un calificativo a un calificativo. Esto ya induce al lector tomar una posición dentro del párrafo, a ser parte de la posición de la revista. Ahora bien, veamos la fundamentación a este punto de vista:

*(...) Y en entrevista con SEMANA, Carlos Antonio Losada, miembro del secretariado de las FARC, fue más lejos: “El cese bilateral se ha ido instalando en los territorios por fuerza de los hechos (...) y nadie aceptaría que esa situación se reversara, mucho menos cuando hemos dado un paso tan significativo como solicitar una misión política especial de la ONU para integrar un mecanismo tripartito de verificación”.*

Es esta fundamentación podemos ver una justificación escueta para el punto de vista, ya que citan la entrevista de un miembro de las partes de la negociación, sin embargo es una justificación que puede vacilar ante dicha aserción; este fundamento se pueden clasificar dentro de los llamados fundamentos basados en el ethos de la fuente, lo cuales se basan en la confianza y reputación de la fuente (Díaz Rodríguez, 2002, pág. 70).

En consecuencia al momento de pensar en un garante para el punto de vista, en este caso implícito, este sería: los acuerdos entre la guerrilla de las FARC y el gobierno son importantes para el cese del fuego definitivo.

El siguiente argumento hace parte del artículo llamado *El dilema del referendo* publicado en la edición impresa del 26 de abril al 03 de mayo de 2015.

*El referendo podría servir de puente de convergencia entre actores que están en orillas opuestas.*

En el artículo se habla sobre el referendo, como podemos observar en el punto de vista anterior; la revista Semana propone su punto a favor respecto al referendo, no solo para conciliar las partes opuestas en la política colombiana, sino también referente a la negociación en La Habana. Por consiguiente la fundamentación fue:

*El fiscal general, Eduardo Montealegre, alborotó nuevamente el ambiente político. En una entrevista radial en la mañana del viernes resucitó una idea que, a comienzo de la semana, había estado en el centro de la intensa batalla política que está peleando el gobierno y la oposición con relación al proceso de paz: convocar un referendo constitucional el mismo día de las elecciones regionales – el 25 de octubre – para que los ciudadanos decidan si le*

*entregan al presidente de la República facultades amplias para terminar la negociación con las FARC.*

En esta fundamentación se propone una fuente la cual es el fiscal general de la nación en ese tiempo, sobre la propuesta de un referendo para dar facultades al presidente de la república. Podemos ver el uso de lenguaje popular con calificativos como *alborotó*, palabras que no se verían en otros textos de distinto género discursivo, no obstante, en el discurso periodístico la idea es dar a entender el mensaje al individuo sin mayor complejidad, pensar en un auditorio universal; en palabras de Martínez Solís (2015) el uso del lenguaje en discursos implica unas acciones cooperativas y colectivas que se realizan con un objetivo común y para ser comprendidas por otros (pág. 20). En consecuencia, el garante en este argumento sería: un referendo es una opción democrática para resolver las diferencias entre el pueblo y el gobierno.

En el artículo llamado *El plebiscito de la paz* publicado en la edición impresa del 08 al 15 de noviembre de 2015, se analizó el siguiente argumento. Punto de vista:

*El gobierno se la juega por un plebiscito sin requisitos de umbral y sin voto obligatorio para refrendar los acuerdos de La Habana.*

El uso del término *se la juega* es muy significativo para el lector, está diciéndole que el gobierno no tiene otra acción, que está tomando un riesgo para hallar una salida urgente. Es un condicionante para quien leer el artículo, en las primeras líneas ya puede formar una opinión referente a la temática establecida: el plebiscito. Para este punto de vista tenemos la siguiente fundamentación:



*El presidente Juan Manuel Santos se comprometió con los colombianos, desde el inicio del proceso, con que todos los acuerdos que suscriba con la guerrilla serán sometidos a su aprobación o rechazo. En el marco del acuerdo que establece las reglas del juego de la negociación con las Farc está establecido que la Mesa acordará un mecanismo de refrendación. La idea es que el constituyente primario y soberano se pronuncie y fortalezca los pactos, tanto desde el punto de vista legal como político.*

En esta justificación se recurre a los fundamentos basados en hechos o evidencias (Díaz Rodríguez, 2002), en este caso, al compromiso del presidente Juan Manuel Santos con los colombianos desde el inicio de la negociación. El garante para este argumento es: el plebiscito del gobierno es un mecanismo de refrendación para el acuerdo de paz.

En el siguiente argumento hace parte del artículo llamado *En la recta final* publicado en la edición impresa del 15 al 22 de mayo de 2016.

*Después del acuerdo logrado esta semana para blindar el proceso de paz, el fin de la guerra en Colombia es cuestión de semanas.*

En este punto de vista se puede observar el optimismo de la revista Semana respecto a la finalización del proceso de paz; al momento de afirmar que *es cuestión de semanas* la culminación de los acuerdos puede ser de gran motivación para todos los colombianos que estaban a favor de dicho proceso, sin embargo también puede ser una falsa expectativa; por otro lado, para los colombianos que eran partidarios de la oposición, una aserción como la anterior

incitaría a una mayor arremetida contra quienes estén a favor del proceso, sería contribuir a una mayor la polarización. Así bien, a continuación de la fundamentación:

*El gobierno y las Farc se pusieron bajo los ojos del mundo, y eso los compromete aún más a cumplir lo acordado. Que Colombia acuda a estos escenarios internacionales es nuevo y eso explica, en parte, el desconcierto que el acuerdo ha causado en algunos círculos jurídicos y políticos domésticos. En el ámbito interno, el pacto quedará blindado cuando sea aprobado por el Congreso y revisado por la Corte Constitucional. En ese momento, quedará integrado al bloque de constitucionalidad y no podrá ser modificado por los gobiernos de turno.*

En esta justificación podemos observar el fundamento en el conocimiento del mundo del destinatario (Díaz Rodríguez, 2002), sin embargo en este artículo hay una frase que cambia la situación del fundamento: *todo este camino parece obvio, mínimo y natural para el colombiano de a pie que conoce cómo funciona la democracia*; ahora bien, esta aserción, es parte de una deducción hecha por la revista referente al público que lee sus ediciones impresas, sin embargo no tiene sustentación alguna respecto a que no todo los colombianos de a pie que conozcan cómo funciona la democracia, sepa acerca de aspectos importantes para los acuerdos de paz. En este orden de ideas, el garante sería: blindar el proceso de paz es un compromiso ante el mundo y los colombianos para finalizarlo con garantías para todos.

El siguiente argumento hace parte del artículo llamado *Jugando con fuego* publicado en la edición impresa del 14 al 21 de junio, podemos encontrar el siguiente punto de vista:

*Un paso adelante, dos atrás. Así van las cosas en el proceso de paz de La Habana.*

Es estas líneas, las cuales son las primeras del artículo, se pudo observar el pesimismo de la revista Semana ante los avances del proceso de paz. Como medio masivo de comunicación que

contribuye a la construcción de opinión pública, el uso de frases pesimistas como *un paso adelante, dos atrás* refiriéndose a un proceso de paz tan importante para Colombia es un acto irresponsable, debido a que la imparcialidad del periodismo no se puede perder, especialmente cuando el discurso periodístico influye en las perspectivas de los individuos (Verón, 1993).

*La ola de sabotajes empezó cuando las Farc dejaron a Buenaventura y Tumaco sin luz. Luego vino el derrame de 3.100 barriles de petróleo de 19 camiones cisterna en Puerto Asís, Putumayo, seguido de tres atentados contra el Oleoducto Transandino; para terminar con la voladura de una torre que dejó en tinieblas al Caquetá. Al tiempo hicieron emboscadas en el Cauca y una seguidilla de ataques más pequeños, pero no menos graves, sobre todo en el suroccidente y el centro del país. Pero el hecho más grave ocurrió el viernes con el asesinato del coronel Alfredo Ruiz Clavijo, comandante del Primer Distrito de la policía de Ipiales.*

En esta justificación también se recurre al fundamento basado en hechos y evidencias; de igual manera se utiliza el esquema argumentativo causal el cual, en palabras de Martínez Solís (2015), “intenta convencer a otro destacando que algo es la causa de otra cosa o de otro acontecimiento” (pág. 198). Por lo que podemos decir que el garante es el siguiente: las negociaciones de paz son afectadas cuando las partes incumplen parte de los acuerdos.

En el argumento a continuación, el cual hace parte del artículo llamado *¿Irreversible?* publicado en la edición impresa del 08 al 15 de marzo de 2015, se encontró el siguiente punto de vista

*Con la presencia de militares activos y el enviado especial de Estados Unidos muchos piensan que el proceso de paz con las Farc no tiene vuelta atrás.*

En este punto de vista se puede observar cómo la revista Semana utiliza el recurso de *muchos piensan* para dar a conocer su postura frente al proceso de paz; si bien en este artículo, basado en esa aserción, se encuentra a favor, el uso de *muchos piensan* es un riesgo a perder la credibilidad del lector, debido a que el periodismo no se puede basar en suposiciones. A continuación la fundamentación:

*En solo una semana, la delegación de paz de las Farc recibió al exsecretario general de la ONU Kofi Annan, al enviado especial del presidente Barack Obama de Estados Unidos, Bernard Aronson, y a una delegación compuesta por militares activos de alto rango: un almirante, cinco generales y seis coroneles de todas las fuerzas. No menos significativa fue la declaración del presidente Juan Manuel Santos, en medio de su visita de Estado en España, según la cual está dispuesto a comprometerse con la no extradición de los miembros de las Farc que están pedidos por la justicia estadounidense. “no creo que ningún guerrillero vaya a entregar las armas para ir a morir en una cárcel norteamericana”, dijo.*

En esta justificación la revista Semana se basa en la fundamentación de hechos y evidencias, citando los acontecimientos transcurridos en esa semana. Está basado en un esquema argumentativo sintomático (Martínez Solís, 2015), ya que las evidencias son un indicio de lo que se afirma en el punto de vista. Basado en lo anterior, el garante en este argumento sería: las negociaciones de paz se fortalecieron al tener aliados estratégicos.

## 5. Capítulo IV

### Discusión sobre los hallazgos

La revista Semana como medio masivo de comunicación, construye opinión pública y moldea las percepciones en los individuos con su discurso periodístico. Siguiendo la propuesta de Van Dijk (1983), el discurso como una unidad que interpretamos al verla o escucharla, el cómo se abordó el tema del proceso de paz tiene varias aristas que se comentarán a continuación.

En el análisis hecho en cada categoría: Paz, Actores del Proceso, Violencia, Política y Opinión Pública; se encontró que las palabras más recurrentes en los artículos era *paz*, *FARC* y *gobierno*, lo cual parece obvio porque eran el tema central y los protagonistas, sin embargo en el contexto en el que se emplearon las palabras en todos los veintitrés artículos de muestra, mostraron la posición optimista de la revista Semana ante las negociaciones en La Habana.

Por consiguiente en la categoría de paz se evidenció que aparte de las palabras analizadas (*proceso*, *paz*, *mesa*, *justicia* y *acuerdo*), también aparecieron palabras significativas en el contexto del proceso de paz como *acuerdos*, *negociación*, *plebiscito*, *punto* (la cual se refería a cada punto pactado en el acuerdo), *transicional* (haciendo referencia a la justicia transicional) y *verdad*; esta última hacía referencia a la verdad que exigían las víctimas y el derecho de no repetición de la repercusión del conflicto. No obstante, lo que se pudo notar en los artículos analizados fue las pocas referencias a la palabra *posconflicto*, solo se pudo notar que hubo 11 referencias en 6 artículos. Aunque el término permanecía en discusión alrededor de una pregunta: realmente ¿se hacía referencia a un posconflicto o solo a un posacuerdo? En los artículos de la muestra solo se utilizó la palabra *posconflicto* en esas determinadas ocasiones. Por ello desde esta investigación se hizo una reflexión sobre el tema de la educación para el

posconflicto, en un país donde al educación superior pública la han querido privatizar por falta de recursos económicos, empero sí se mantienen altos niveles para el gasto público en defensa y seguridad, (Estrada Álvarez , 2019).

En la categoría sobre los actores del proceso se evidenció que se hizo poca referencia con nombre propio a protagonistas de proceso, por ejemplo Timoleón Jimenez: su nombre aparece solo 8 veces en 6 artículos, su apellido aparece 7 veces en 5 artículos y su seudónimo (Timochenko) aparece 35 veces en 10 artículos; por otro lado, el nombre de Iván Márquez, aparece 15 veces en 10 artículos y su apellido aparece 15 veces en 7 artículos; a su vez, el apellido Uribe, haciendo referencia al expresidente Álvaro Uribe, aparece 59 veces en 13 artículos. Esto quiere decir que la revista Semana no le dio tanta importancia a los jefes de la guerrilla de las FARC ni al jefe de la oposición política, no obstante quien sí fue destacado de manera consecuente fue el apellido del presidente Juan Manuel Santos, apareció 89 veces en 21 artículos; este apellido fue de las palabras más repetitivas junto las ya mencionadas. Basado en lo anterior, se puede ver una comunicación política en esta narrativa, un comunicación que causa un efecto dominante sobre un fenómeno social (Del Valle, 2018).

En las categorías de violencia, política y opinión pública se pueden observar en la narrativa las referencias sobre los falsos positivos, un punto importante que se vio también relacionado cuando se abordaba la temática de la Justicia Especial para la Paz (JEP). Por otro lado el paramilitarismo también estuvo referenciado al igual que el secuestro, la polarización, la izquierda, la derecha, el optimismo y el escepticismo.

La narrativa del discurso periodístico de la revista Semana se vio permeado por el uso de adjetivos y algunas suposiciones como vimos en el análisis de la estructura de los argumentos.

Las postura entre líneas siempre fue de conciliación, sin embargo un medio masivo de comunicación no debería utilizar suposiciones como, para poner un ejemplo, *muchos piensan* debido a que es un ente que construye opinión pública, o utilizar calificativos como, para poner otro ejemplo, *un paso adelante, dos atrás*; debido a que es importante cuidar los lenguajes y contextualizar los decires (Rincón, 2018). Los lectores se ven influenciados por ese uso del lenguaje en algunos párrafos, eso ayuda a construir opinión y por ende también pudo ser impulsor a la polarización, a tomar partido sobre las negociaciones.

En este orden de ideas, la revista semana mantuvo un discurso periodístico basado en una apuesta por la paz, por la finalización definitiva del conflicto político-militar entre la guerrilla de las FARC-EP y el gobierno colombiano; se reflejó el bien colectivo sobre el bien particular (Rincón, 2018). En la narrativa de este discurso los textos fueron claros en la información relevante, no obstante como ya lo habíamos mencionado antes, se manejó con cuidado las temáticas frente a una polarización que se vio en su máximo auge durante estos dos últimos años del proceso de paz (2015-2016); el uso del lenguaje, en su gran mayoría fue comprensible para el ciudadano de a pie, empero hubo casos específicos en ciertos artículos donde el uso de términos como refrendación o justicia transicional no estuvieron contextualizados; aunque los textos sean construcciones semióticas de significados contruidos socialmente (Eggins & Martin, 2000), no todas estas significaciones contruidas socialmente son comunes entre los sujetos.

## **6. Capítulo V**

### **Conclusiones y recomendaciones**

La anterior investigación sobre la narrativa del discurso periodístico de la revista Semana en el marco del proceso de paz durante el periodo 2015 – 2016, arroja puntos importantes como el discurso pacificador en el que la apuesta por una paz fue más importante que la influencia por una polarización en un país como Colombia en el que los ciudadanos se dividieron por las ideas políticas de los partidos tradicionales.

Las narrativas utilizadas en los artículos fueron vinculantes a la propuesta de una paz definitiva entre las FARC-EP y el gobierno colombiano. Como medio masivo de comunicación, su influencia en la opinión pública fue importante en la construcción de ambientes propicios para el diálogo y el debate frente a los diálogos de la Habana. Sin embargo, cuando fue el momento del plebiscito, la revista Semana en su discurso no fue muy claro la posición neutral entre el Sí y el No; se generaron ambigüedades al momento de plantear al ciudadano la idea de qué sería del país si se votara por una u otra opción.

En el discurso expuesto por la revista Semana se vio reflejado en gran parte de los artículos utilizados, la mención de las partes negociadoras (Gobierno y FARC-EP) como parte de una contextualización, empero también como parte de encasillar las partes en algunos de sus integrantes, por ejemplo al momento de referirse al gobierno colombiano siempre se recurría al nombre propio Juan Manuel Santos quien en su momento era el presidente de la república, por su parte al referirse al grupo al margen de la ley también recurrían al nombre propio Timoleón Jiménez o el seudónimo Timochenko.



El adjetivo *insurgente* fue utilizado en gran medida como un estereotipo del grupo al margen de la ley, lo cual no significa que sea mentira. Sin embargo, cuando un medio masivo de comunicación es influyente en la opinión pública, así como en el proceso educativo de un país, no es tan viable la utilización de calificativos, especialmente en un contexto de negociaciones para un cese definitivo del conflicto armado; utilizar dichos calificativos contribuye más a la polarización.

El uso del lenguaje en los artículos fue una muestra de cómo algunos medios masivos seleccionan un público específico al momento de exponer una narrativa. En dicho lenguaje habían palabras como por ejemplo: *refrendar*, *refrendación* o *transicional*; que para personas con un proceso pobre en formación académica y/o de lectura, le sería complejo entender, en el contexto de dicho discurso, a que se refieren el autor. Esto nos dice que el medio de comunicación es excluyente al momento de seleccionar el público a quien va dirigido. No obstante, quedan preguntas frente a esta situación comunicación-educación ¿cómo permea esta selectividad en la escuela? ¿Qué papel juegan los medios masivos si se construye una educación desde la comunicación? ¿Cuál es el papel de la escuela en la educación y esta educación en la comunicación? ¿Cuál es el papel de la comunicación en la educación de la escuela? ¿Cuáles son las nuevas pedagogías para una educación en el posacuerdo? Todos estos interrogantes tienen cabida en una compleja línea de investigación en comunicación educación, la cual podría abordarse con estudios avanzados de doctorado.

Finalmente y en consecuencia con la idea anterior, la relevancia de los medios masivos de comunicación en la construcción de realidades y en la influencia sobre la opinión pública hace que la educación de una sociedad sea la contraparte que decodifica de manera eficaz los discursos que puede polarizar una sociedad. Por ello es necesario reinventar y reflexionar acerca

de nuevos procesos pedagógicos que contribuyan a una educación de calidad; que forme a sujetos – seres sociales – más conscientes en una realidad aberrante, influenciada por algunas comunicaciones que sirven a intereses privados y otras que se quedan cortas en sus narrativas discursivas frente a contextos sociopolíticos nefastos para la construcción de un mejor país.

### Bibliografía

- Aguilar, P. L., Glozman, M., Grondona, A., & Haidar, V. (2014). ¿Qué es un corpus? *Entramados y perspectivas* , 35-64.
- Arendt, H. (2009). *La condición humana*. Buenos Aires : Paidós .
- Baena, P. G. (1999). *El Discurso Periodístico: los géneros periodísticos hacia el nuevo milenio*. México: Trillas.
- Barbero , J. M. (1978). *Comunicación masiva: discurso y poder*. Quito: Epoca.
- Barbero, J. M. (2003). *La educación desde la comunicación* . Bogotá: Grupo Editorial Norma .
- Barbero, J. M. (2004). METÁFORAS DE LA EXPERIENCIA SOCIAL. En A. Grimson , *LA CULTURA EN LAS CRISIS LATINOAMERICANAS* (págs. 293-311). Buenos Aires: CLACSO.
- Benjamin, W. (2001). *Para una crítica de la violencia y otros ensayos* . Madrid: Taurus .
- Boladeras Cucurella, M. (2001). La opinión pública de Habermas. *Anàlisi*, 51-70.
- Botero Gómez, P. (2016). Escuela y transformación desde las luchas por el buen vivir en Colombia. En M. V. Di Caudo, D. Llanos Erazo, & M. C. Ospina Alvarado,

- Interculturalidad y educación desde el sur: contextos, experiencias y voces* (págs. 295-313). Quito: Universidad Politécnica Salesiana.
- Cadahia, L. (19 de Abril de 2018). Populismo: estado de derecho, igualdad social y democratización.
- Calderón, R. M. (1996). *Aproximación a una Redefinición del Discurso Periodístico Desde la Concepción Social del Lenguaje*. Santa Fe de Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- Cassany, D. (1999). Lo escrito desde el análisis del discurso. *Lexis* , 213-242.
- Castells, M. (2009). *Comunicación y poder*. Madrid: Alianza editorial.
- Cifras & Conceptos, I. I. (2018). *PANEL DE OPINIÓN: DIEZ AÑOS TESTIGOS DEL CAMBIO* . Torreblanca A.G.
- Cortés Martínez, C. A. (2010). *La argumentación en las columnas de opinión: Cómo argumentan los columnistas en la era Uribe*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Cuvardi García, D. (2002). Los marcos interpretativos textuales: herramienta metodológica para el análisis del discurso periodístico . *Ciencias Sociales* 96, 83-98.
- Cuvardic, G. D. (2002). Los Marcos Intrpretativos Textuales: herramienta metodológica para el análisis del discurso periodístico . *Ciencias Sociales* , 83-98.
- DANE. (30 de abril de 2019). *Departamento Administrativo Nacional de Estadística* . Obtenido de <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/mercado-laboral/empleo-y-desempleo>
- Del Valle, C. (2018). La comunicación (y la) política: la propaganda, sus técnicas y el nacimiento del régimen de la noticia-mentira. En p. y. Grupo de trabajo Comunicación,

- COMUNICACIÓN PARA LA RESISTENCIA: CONCEPTOS, TENSIONES Y ESTRATEGIAS EN EL CAMPO POLÍTICO DE LOS MEDIOS* (págs. 35-53). Buenos Aires: Ediciones de periodismo y comunicación .
- Delory-Momberger , C. (2015). Ser alumno: Entre ritualizaciones escolares y la construcción de sí. En G. J. Murillo Arango, *Narrativas de experiencia en educación y pedagogía de la memoria* (págs. 207-214). Buenos Aires: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras Universidad de Buenos Aires.
- Derrida, J. (1998). *De la gramatología*. México : Siglo XXI.
- Díaz Rodríguez, Á. (2002). *La argumentación escrita* . Medellín: Editorial Universidad de Antioquia .
- Díaz, M. L., & Rojas, N. D. (2018). Educación para la ciudadanía en el posacuerdo. *Eleuthera* , 13-34 .
- Eco, U. (1997). *Interpretación y sobreinterpretación* . Madrid : Cambridge University Press .
- Eggins, S., & Martin, J. (2000). Géneros y Registros del discurso . En T. A. Van Dijk, *El discurso como estructura y proceso* (págs. 335-371). Barcelona: Gedisa S.A.
- Estrada Álvarez , J. (2019). *El acuerdo de paz en Colombia: entre la perfidia y la potencia transformadora* . Buenos Aires - Bogotá: CLACSO .
- Fisas, V., & Herbolzheimer, K. (2009). *Modelos de Procesos de Paz Estudio Comparativo 1995-2005*. Barcelona : Generalitat de Catalunya.
- Foucault, M. (2012). *El poder, una bestia magnífica: sobre el poder, la prisión y la vida*. Buenos Aires: Siglo veintiuno editores .

Franco M, A. (2004). El discurso periodístico a través de la lingüística textual. *Opción* , 77-100.

Freire , P. (2013). *Por una pedagogía de la pregunta: crítica a una educación basada en respuestas a preguntas inexistentes* . Buenos Aires : Siglo Veintiuno Editores.

GMH. (2013). *¡BASTA YA! Colombia: Memorias de guerra y dignidad* . Bogotá: Imprenta Nacional.

González Valencia, G. A., & Santisteban Fernández, A. (2016). La formación ciudadana en la educación obligatoria en Colombia: entre la tradición y la transformación . *Educ*, 89-102.

Halbwachs, M. (2004). *La memoria colectiva* . Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza .

Huertas Díaz, O., & Arboleda López, A. P. (2016). Educación ciudadana en el marco del pensamiento complejo. *REVISTA LASALLISTA DE INVESTIGACIÓN* , 128-135.

Ila, P. A., & Dueñas , T. (2015). La inclusión de las voces de los niños, niñas y adolescentes en la reconstrucción de memoria histórica. En G. J. Murillo Arango, *Narrativas de experiencia en educación y pedagogía de la memoria* (págs. 369-393). Buenos Aires: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras Universidad de Buenos Aires.

Lázaro, L. M., Rosa, V., & Montes, C. P. (2018). Educação para a Cidadania Mundial como aposta de construção de um novo paradigma educativo. *Roteiro* , 63-86.

Lévy, P. (2007). *Cibercultura: la cultura de la sociedad digital* . Rubí; México: Anthropos editorial; Universidad Autónoma Metropolitana .

Londoño Zapata, O. I. (2012). *Los estudios del discurso: miradas latinoamericanas* . Ibagué: Universidad de Ibagué.

- López Segrera, F. (2006). Notas para un estudio comparado de la educación superior a nivel mundial . En F. López Segrera, *Escenarios mundiales de la educación superior : análisis global y estudios de casos* (págs. 21-104). Buenos Aires: CLACSO.
- López, C. A. (2005). *El Discurso Periodístico Sobre la Paz. Análisis de Piezas Informativas de Prensa Sobre la Instalación de la Mesa de Diálogos en San Vicente del Caguán: Presagio de un Fracaso*. Medellín: Universidad de Antioquia.
- López, D. L. (2005). Aprendizajes y encrucijadas del Periodismo: entre la pz de Pastrana y a seguridad democrática de Uribe. *Temas de Portada*, 7-45.
- Marí Ytarte, R. M., Moreno, R., & Hipólito, N. (2016). Educación y ciudadanía. Propuestas educativas desde la controversia. . *Foro de Educación* , 49-69 .
- Martínez Solís, M. (2015). *La argumentación en la enunciación: la construcción del proceso argumentativo en el discurso*. Cali: Universidad del Valle.
- Morin, E., & Delgado Díaz , C. J. (2018). *Reinventar la educación. Abrir caminos a la metamorfosis de la humanidad* . Bogotá: Ediciones desde abajo; Planeta paz.
- Murillo Arango , G. J. (2015). Cantos de experiencia: contar historias, formar maestros. En G. J. Murillo Arango, *Narrativas de experiencia en educación y pedagogía de la memoria* (págs. 173-204). Buenos Aires: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras Universidad de Buenos Aires.
- Narváez Montoya, A. (2013). *Educación y comunicación : del capitalismo informacional al capitalismo cultural*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.

- Ochs, E. (2000). Narrativa. En T. A. Van Dijk, *El discurso como estructura y proceso* (págs. 271-303). Barcelona: Gedisa.
- Olave, G. (2013). El Proceso de Paz en Colombia Según el Estado y las Farc-Ep. *Discurso y Sociedad*, 338-364.
- Orozco Gómez , G. (2004). De la enseñanza al aprendizaje: desordenamientos educativo-comunicativos en los tiempos, escenarios y proceso de conocimiento. *Nómadas*, 120-127.
- Orozco Gómez, G. (1996). Educación medios de difusión y generación de conocimiento: hacia una pedagogía crítica de la representación. *Nómadas*, 23-30.
- Orozco, G. (2005). Los museos interactivos como mediadores pedagógicos . *Revista Electrónica Sinéctica*, 38-50.
- Pagés, J., & Marolla, J. (2018). La historia reciente en los currículos escolares de Argentina, Chile y Colombia. Desafíos de la educación para la ciudadanía desde la Didáctica de las Ciencias Sociales. Universidad Autónoma de Barcelona - España.
- Perelman , C. (1997). *El imperio retórico: retórica y argumentación* . Santafé de Bogotá : Norma.
- Pintos, J. L. (2005). Comunicación, construcción de la realidad e imaginarios sociales. *Utopía y Praxis Latinoamericana*, Vol. 10, núm. 29, 37-65.
- Pizarro, E. (2017). *Cambiar el Futuro: historia de procesos de paz en Colombia (1981-2016)*. Bogotá: Penguin Random House Grupo Editorial.
- Porta, L., & Silva, M. (2003). “La investigación cualitativa: El Análisis de Contenido. *Red Nacional Argentina de Documentación e Información Educativa*, (págs. 1-18).

- Portocarrero Lacayo, A. V. (2018). Retos de la Inclusión Social en las universidades: Vínculos entre Interseccionalidad y Justicia Epistémica. En *Educación crítica y emancipación. Menciones honoríficas* (págs. 57-74). Barcelona- Buenos aires: Ediciones Octaedro/CLACSO .
- Posada Ramírez, J. G., Díaz Arenas, P. F., & Jaramillo Patiño, D. F. (2016). La construcción de la realidad social de John Searle, una ontología social sin imágenes. *Angramas*, 183-197.
- Puiggros, A. (2001). Educación y poder: los desafíos del próximo siglo. En C. A. Torres , *PAULO FREIRE Y LA AGENDA DE LA EDUCACIÓN LATINOAMERICANA EN EL SIGLO XXI* (págs. 9-21). Buenos Aires : CLACSO.
- Ramos, F. J. (2016). Educación y Ciudadanía: la necesidad de generar espacios para la discrepancia y el diálogo. *Foro de Educación* , 13-19.
- Rincón, O. (2015). Prólogo/Entrevista a Jesús Martín Barbero . En F. Saintout, A. Varela, & D. Bruzzone, *Voces abiertas de américa latina: comunicación, política y ciudadanía* (págs. 21-28). La Plata: Editorial de Periodismo y Comunicación.
- Rincón, O. (2018). La paz como comunicación instituyente y destituyente en Colombia o Las batallas político-comunicativas de Santos y Uribe. En p. y. Grupo de trabajo Comunicación, *COMUNICACIÓN PARA LA RESISTENCIA CONCEPTOS, TENSIONES Y ESTRATEGIAS EN EL CAMPO POLÍTICO DE LOS MEDIOS* (págs. 191-214). Buenos Aires: Ediciones de Periodismo y Comunicación.
- Rocha Solano, M. A. (2015). Pedagogía de la historia y las memorias en contextos políticos turbulentos. En G. J. Murillo Arango, *Narrativas de experiencia en educación y*



- pedagogía de la memoria* (págs. 337-368). Buenos Aires: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras Universidad de Buenos Aires.
- Ross, W. (2019). Enseñanza en las ciencias sociales. Pereira.
- Runge Peña, A. K. (2015). Los docentes y la tematización de sí: Formación y narración de sí en clave antropocrítica. En G. J. Murillo Arango, *Narrativas de experiencia en educación y pedagogía de la memoria* (págs. 215-235). Buenos Aires: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras Universidad de Buenos Aires.
- Sáenz, C. M., Guzmán, U. N., & Nathaly, R. S. (2017). *La Paz en Primera Plana: medios de comunicación y proceso de paz en Colombia, 2012-2015*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Sahlberg, P. (2015). Un sistema escolar modelo. Finlandia demuestra que la equidad y la excelencia puede coexistir en la educación. . *Revista de Investigación Educativa Latinoamericana*, 136-145.
- Semana, R. (2019). *store.semana*. Obtenido de <https://store.semana.com/>
- Sousa Santos, B. D. (2019). *EDUCACIÓN PARA OTRO MUNDO POSIBLE*. Buenos Aires - Medellín : CLACSO - CEDALC .
- Souza, E. C. (2015). Diversidades, memoria y narrativas: lo que queda por decir en historias de formación. En G. J. Murillo Arango , *Narrativas de experiencia en educación y pedagogía de la memoria* (págs. 115-134). Buenos Aires: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras Universidad de Buenos Aires.

- Tichnor-Wagner, A., Parkhouse, H., Glazier, J., & Cain, J. M. (2016). Expanding approaches to teaching for diversity and social justice in K-12 education: Fostering global citizenship across the content areas . *Education Policy Analysis Archives*, 1-31.
- Torres Carrillo, A. (2018). ¿Dónde está lo crítico de la educación popular? En A. Guelman, F. Cabaluz, & M. Salazar, *EDUCACIÓN POPULAR Y PEDAGOGÍAS CRÍTICAS EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: Corrientes emancipatorias para la educación pública del Siglo XXI* (págs. 174-190). Buenos Aires: CLACSO.
- Van Dijk, T. A. (1983). *Estructuras y funciones del discurso. Una introducción interdisciplinaria a la lingüística del texto y a los estudios del discurso*. . Mexico : Siglo XXI editores.
- Van Dijk, T. A. (1990). *La noticia como discurso* . Barcelona : Paidós .
- Van Dijk, T. A. (2000). *El discurso como estructura y proceso*. Barcelona: Gedisa S.A.
- Verón, E. (1993). *La semiosis social: fragmentos de una teoría de la discursividad* . Barcelona: Gedisa.

### **Anexos**

- Anexo 1: pdf fichas de recolección de datos
- Anexo 2: archivos Excel para almacenar datos, porcentajes y gráficas.

- Anexo 3: words análisis de palabras por el software NVivo 10
- Anexo 4: carpeta de portadas de las revistas Semana de muestra